

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 1 pta
Provincias, trimestre... 5 ptas

25 EJEMPLARES 60 CENTIMOS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes
que es el periódico de más grandes tiradas:

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al

Director de La Libertad

HEMEROTECA MUNICIPAL

Apartado de Correos, 981

Para suscripciones, en la Librería de Puño, 6, Arenal, 6

Los anuncios se reciben en la Administración
que despacha hasta la madrugada

Número suelto, 5 céntimos

Sin Presupuestos
y sin Gobierno

Desde hace tres años, todos los cambios políticos, todos las crisis de Gobierno y todos los intentos parlamentarios parecen perseguir, al menos en apariencia, una sola finalidad: la legalización de la situación económica.

Ni una sola ley económica ha sido discutida por las dos Cámaras, ni los presupuestos en su totalidad se han debatido en una sola de ellas. Ni en el Congreso ni en el Senado, en los diversos frustrados intentos de aprobar el Presupuesto, Gobierno alguno logró avanzar en su labor hasta ver discutidos los gastos y los ingresos.

Desde el primer Gobierno del Sr. Dato hasta la fecha, todos los que pasaron por el banco azul, con excepción del que formaron los Sres. Maura y La Cierva, infortunados artífices de las actuales Cortes, todos se cuidaron de hacer una previa y solemne declaración en el momento de presentarse ante las Cámaras: «Venimos a votar un Presupuesto, a dotar al país de leyes económicas.»

Y repitiendo esta cantinela y musitando esta monserga, se sucedieron en el banco azul Gobiernos liberales, Gobiernos conservadores, Gobiernos mauristas, Gobiernos de concentración monárquica y hasta todo un Gobierno nacional, continuando atrancados los Presupuestos y las leyes económicas durmiendo el sueño de los justos en el amoroso regazo de las Comisiones.

El Gobierno que preside el Sr. Allendesalazar también nos endosó, como primera enredada, que su misión concreta era la de llegar inmediatamente a la aprobación de un Presupuesto. Pero, como todas las situaciones anteriores, el Presupuesto no sólo no se aprueba, sino que ni aun siquiera se discute.

¿Cómo se va a discutir si este es el momento en que la Comisión de Presupuestos no ha emitido dictamen, ni por fórmula presenta en el Congreso la ponencia necesaria para que puedan debatir los diputados?

La Cámara popular se entrega a discutir, con intermitencias y colapsos muy sintomáticos, unas reformas del impuesto de Utilidades, disparatadas en la forma y de una completa iniquidad en el fondo, como de un modo elocuentísimo lo demostró el Sr. Alvarez Valdés en un discurso que, con razón, el diputado socialista Sr. Prieto calificó de obra magistral del mejor hacendista español.

Baste decir que toda la enjundia de las referidas reformas está en gravar de un modo exorbitante los productos y rendimientos del trabajo activo, restringiendo por todos los procedimientos imaginables los impuestos que han de gravar el capital. ¿Cabe mayor aberración política ni mayor contrasentido económico?

Así no hay Presupuestos ni los habrá. El Gobierno es el primero en hacer todo lo posible para que no los haya.

Como las obligaciones del Estado español se han duplicado, y como los ingresos para hacer frente a estas crecientes y agobiadoras atenciones tienen fatalmente que salir de las manos de los adinerados, de las clases conservadoras, de los grandes plutócratas y de los elementos que nutren las filas de los partidos que son base de todos los Gobiernos que se constituyen, con unos o con otros pretextos se aplaza indefinidamente la discusión y aprobación de los Presupuestos, evitando de este modo a los que tienen que sufrir el peso de los gravámenes, sacrificios y desembolsos.

Con una de esas absurdas fórmulas económicas, con el paliativo de una ley de autorizaciones, con la emisión de bonos del Tesoro, con un empréstito bien preparado para que rindan pingües beneficios a los adinerados, se va saliendo del paso de cualquier modo, venciendo las dificultades del momento, destruyendo en cualquier forma los obstáculos del hoy, sin pensar en que vamos a un mañana tenebroso e insoluble.

Formulamos esta hipótesis como explicación de todo lo que viene sucediendo, porque no queremos admitir, nos repugna y nos horroriza solo el pensarlo, que sea cierto la explicación que otros dan a esta anarquía económica y a este desbarajuste financiero en que España está metida por la labor desdichada de sus gobernantes.

Hay quien dice que los Presupuestos no se aprueban para tener secuestrada la prerrogativa regia, para evitar que el Poder moderador deposite su confianza en gentes nuevas, en hombres capaces de recoger las ansias populares, en políticos que sepan hacer franca, leal y sinceramente una gran renovación de sentido radicalísimo en las leyes y en las costumbres fundamentales de la política.

Si esto fuera así, si las viejas, las caducas, las inútiles oligarquías que arruinaron al país, se aferran en tomar como última trincheras la no aprobación del Presupuesto, pronto hemos de ver desarrollarse acontecimientos magnos. El espíritu de los tiempos nuevos aventará las cenizas y los restos de todas las momias políticas que, por un inexplicable fenómeno de galvanismo, aún se mantienen en pie.

No se quiere renovación, pues la fuerza re-

volucionaria hará su obra. La Democracia social se ha puesto en marcha en el mundo entero. Hay que abrirle generosamente amplios cauces. Si alguien quiere insensatamente atravesarse en su camino triunfador, será arrollado y vencido.

NUESTRO PLEITO EN EL EXTRANJERO

Un suelto de "Le Soir"

Está ya completamente averiguado que nadie confunde a LA LIBERTAD con ningún otro periódico. Los 32.000 suscriptores que tenemos en Madrid y los 26.000 lectores que compran en las calles madrileñas nuestro diario saben muy bien qué periódico es el que eligen.

Esto, que ya se sabía en Belchite, porque el diputado por el distrito se lo ha escrito ya a sus electores, se sabe también en el extranjero. He aquí lo que el periódico parisien «Le Soir» dice, refiriéndose a nuestro asunto:

«Se ha hablado poco en la Prensa francesa de la huelga de los periodistas españoles. Ha sido, sin embargo, muy curiosa, aunque no ha durado más que ocho días. Y ha ofrecido la particularidad de que los redactores se han unido con los impresores.»

Se cita también el caso de un antiguo periódico de Madrid, «El Liberal», cuyo director ha negado toda concesión a sus redactores. Estos han dimitido en bloque y han fundado, con material que se les ha facilitado prontamente, otro titulado LA LIBERTAD, que desde su aparición ha causado el mayor quebranto a «El Liberal».

DE LA RUSIA ROJA

Ejecución de un almirante

Berlín, 6.—Los periódicos dicen que acaba de ser ejecutado en Petrogrado, por «complot» contra los Soviets, el almirante ruso Bachirem, que tomó parte durante la guerra en varios combates contra la escuadra alemana.

Los polacos se apoderan de Dvinsk

Varsovia, 6.—Los letones y los polacos se han apoderado de la ciudad de Dvinsk.

La falta de tabaco

EN MADRID

Desde hace varios días faltan en Madrid las cajetillas de 0'50 y 0'60, que son las que consume el público en general, y, a falta de ellas, hemos estado fumando las de 0'85 y 1 peseta, hasta consumir las existencias que de esas labores—malas y caras—tenía la Compañía. Ayer eran muchos los estancos que no tenían de ninguna clase.

Únicamente se venden en Madrid cigarrillos habanos, y como su precio no está en relación con el numerario de que dispone la mayoría de los fumadores, ayer se quedaron muchos sin fumar, y la conquista de un pitillo era empresa ardua y trabajosa.

Nos dicen que acaso hoy pueda repartirse a los estancos alguna cantidad de labores corrientes.

EN ALICANTE

La huelga de cigarreras

Alicante, 6.—En la Unión Tabacalera se ha verificado una reunión, a la que han asistido 700 asociados de uno y otro sexo. Se leyeron las adhesiones de las operarias de las fábricas de Bilbao, Valencia, Gijón, San Sebastián y Logroño, invitándoles a que continúen en la huelga.

Se acordó persistir en la misma actitud hasta lograr el triunfo definitivo. El jefe de la fábrica de tabacos no reanudará el trabajo hasta que logre el transporte de 3.000 fardos de tabaco que hay en el muelle.

Choque de trenes

Veinte viajeros heridos

París, 6.—El tren ascendente París-Versalles fué alcanzado por el expreso al llegar éste a la bifurcación de la línea única.

Quedaron destrozados dos vagones y resultaron heridos veinte viajeros, de los cuales cinco lo fueron de gravedad.

Han sido trasladados al Hospital de Saint Cloud.

La división de hierro

provoca desórdenes

Berna, 6.—Comunican de Mittau que las fuerzas de la división de hierro que regresaban del Báltico motivaron en dicho punto disturbios y desórdenes, constituyendo su paso por esa capital serio peligro para la pública tranquilidad.

Añade el despacho que, enterado de ello el Gobierno de Berlín, envió inmediatamente algunas compañías para restablecer el orden, las cuales llegaron ayer y lograron desarmar sin dificultad alguna al último destacamento llegado, que constaba de sesenta hombres y doce oficiales.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Endríz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex redactores de El Liberal

CRÓNICA

Los niños delincuentes

¿Qué viene haciéndose en España con todos los niños delincuentes? La pregunta extrañará a cuantos piensan por cuenta ajena: «Se hace—contestarán—lo que es natural: se les lleva a la cárcel. Quien comete un delito, lo paga, y en paz.» Es verdad: esa es la vieja doctrina expiatoria; pero en los delitos de los niños no son ellos culpables; el niño no necesita cárceles, en donde acabe de corromperse, sino escuelas, reformatorios, talleres y granjas agrícolas. Horroriza pensar que muchos millares de seres humanos, que pudieran ser útiles a su patria, se convierten en criminales por abandono de sus padres, de sus maestros, de la sociedad en general y por la reclusión en las cárceles, en donde, lejos de reformarse, se acostumbran al ocio, a la vergüenza y al menosprecio de todas las leyes divinas y humanas.

Para remediar este mal gravísimo fué fundado, el 18 de Febrero de 1906—primer aniversario de la muerte de D. Francisco Giner de los Ríos—, el «Protectorado del niño delincuente». Los nombres de las diez señoras fundadoras deben ser esculpidos en letras de oro. Se llaman doña Alicia Pestana, doña Isabel Sama de Rubio, doña María Luisa Calderón de Barnés, doña Carmen L. Cortón de Cossío, doña Pilar Arenal, doña Nieves García, doña María Goyri de Menéndez Pidal, doña María de Maeztu, doña Tomasa Pantoja de Giner y doña Dolores G. Tapia de Corrous.

Estas damas, de excelso linaje intelectual, escribieron en el artículo 2.º de los Estatutos las siguientes inolvidables palabras:

«Es objeto principal de esta Sociedad contribuir a que dos españoles menores de diez y seis años no entren en la cárcel ni antes ni después de penados.»

El niño que cometió un hurto, ya sea por necesidad o por abandono, «no merece castigo; reclama amparo y educación». No requiere un juez severo para juzgarle, sino un apoyo paternal, para que no vuelva a caer.»

¿Qué diferente esta acción educadora social de todas las caridades al uso! Hasta el pasado curso de 1918-19 no pudo ensayar el Protectorado su sistema, y entonces lo hizo con algunos niños de la Cárcel de Madrid, los cuales fueron colocados al cuidado de algunas familias modestas y honradas, bajo la protección y vigilancia del «Protectorado».

Véanse algunos de los resultados obtenidos, consignados en el folleto que el «Protectorado» acaba de publicar: «A. O. T. Excarcelado el 10 de Febrero de 1919, con edad incierta, entre diez y doce años. «Preso varias veces por hurto.» Ejemplar muy típico. Abandono completo. Nadie y nada que sea suyo. ¿Madre? Se le murió—dice—hace mucho tiempo. ¿Padre? No recuerda haberlo oído nombrar nunca. Su mundo era la calle. ¿Comer? ¿Dormir? ¿Asombroso misterio de aquella vida! Ora en la vía pública, robando para contentar el hambre; ora en la cárcel, expiando su incansable reincidencia en el hurto. Cuando el 10 de Febrero, abriendo la celda, le dijeron: «—Chico, vas a salir; viene un señor a buscarte», miró extrañado, sin comprender. Y, sin embargo, la transformación se hizo pronto. El hombre, vestido y aseado decorosamente, bien alimentado, se nos aparece, al cabo de algunos meses, hecho un estudiante de cuerpo entero. Frequenta uno de los mejores Grupos escolares de Madrid. Entre la familia modesta que reparte con él las sobrias comodidades del hogar, la risa infantil rayó ya en su boca, disfruta las alegrías del domingo en el campo y gusta de bañarse.»

¿No sentís una honda emoción ante esta resurrección del espíritu, merced a la educación y el afecto? Pues seguid leyendo y

veréis que éste no es un caso dichoso, sino una regla general.

«A. A. P. Excarcelado el 10 de Febrero de 1919. Diez y seis años. Huérfano de padre y madre. «Preso varias veces por hurto.» Hoy trabaja de ebanista, muy dispuesto para su faena. Domiciliado, por cuenta del «Protectorado», en casa de doña M. G., está ocupado durante el día en un taller, y frecuenta por las noches el curso de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios. Progresá rápidamente en sentido intelectual. «Manifiéstase digno de toda confianza hasta en cuestiones de dinero.» «R. L. «Preso varias veces por hurto.» Tiene diez y ocho años y es huérfano de padre. Cuando lo conoció el «Protectorado», ¡qué descarrilado andaba, a pesar de los afanes de su buena madre! Le dotó la Naturaleza de una voz excepcional, que tal vez hará de él un cantante excelente dentro de pocos años si logra el «Protectorado» fortalecer su compleción física, algo delicada. Actualmente está colocado en una fábrica de cemento, da cuenta al «Protectorado» de lo que gana y se porta bien.»

Y así los diez niños que han sido objeto de los primeros ensayos. ¿No es ésta una prueba irrefutable de que el niño no es un delincuente y que delinque por ignorancia y por abandono? Si el «Protectorado del niño delincuente» contara con recursos salvaría de la miseria, del deshonrar y de la ignorancia a toda la población penal infantil española.

Algunos particulares eméritos procuran realizar aisladamente esta misma obra redentora. Sin herir su modestia, pudiera citar aquí el noble educador M. Barbín. Pero todas estas abnegaciones privadas no bastan a resolver el problema magno y adolecen de la ineficacia—fuera de una esfera reducidísima—de toda la Beneficencia privada. Es el Estado el llamado a realizar esta obra de regeneración y enaltecimiento de la niñez, como ocurre en algún Estado de la Unión Norteamericana. ¿Qué puede hacer ese apostolado femenino, gloria de la raza, y los hombres de buena fe que le prestan su auxilio moral sin recursos, sin la cooperación de los Poderes públicos? Si algún día consiguiera resolver el problema de la delincuencia infantil en todo nuestro territorio, ¿cómo plantearía el de la educación y bienestar de todos los ciudadanos, si el Estado hace dejación de estas funciones que le son propias?

Peru un Estado que, cuando delinque un niño huérfano, no sabe sino meterlo en la cárcel, en compañía de profesionales de la maldad, en vano se previene contra el desorden que mina sus cimientos. Al «Protectorado del niño delincuente» debe seguir muy pronto en España el «Reformatorio correccional de los políticos corrompidos».

ANTONIO ZOZAYA

LA CAMPAÑA CONTRA EL ALCOHOLISMO

Nueva York, 5.—En Brooklyn han sido entregados a los Tribunales varios fabricantes de alcoholes desnaturalizados por haber vendido whisky durante las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

Se les han exigido 2.000 francos de fianza para ser puestos en libertad.

Descubrimiento de un crimen

El detenido intenta fugarse y es muerto por la Guardia civil

Zaragoza, 6.—Comunican de Caspe que fué ayer detenido un gitano llamado Bernabé Muñoz, el cual se ha confesado autor del asesinato cometido hace seis años en Linares, en la persona de D. Luis Heredia.

La pareja de la Guardia civil compuesta por José Guzmán y Francisco Lucía conduela al preso desde Maella a Caspe. Cerca ya de esta última población se les fugó el preso.

Los guardias civiles le persiguieron más de un kilómetro, y no pudiendo alcanzarle hicieron varios disparos, dejándole muerto en el acto.

EN FRANCIA

La elección de presidente

París, 6.—Se ha reunido el Consejo de ministros.

Ha acordado fijar para el 17 de Enero la convocatoria del Congreso de Versalles, en que habrá de procederse a la elección de nuevo presidente de la República.

El resto del Congreso se ha consagrado al examen de la situación financiera.

El martes próximo volverá a reunirse el Consejo.

Quedarán ultimados en esta nueva reunión el presupuesto y los proyectos de nuevos impuestos, que serán entregados a la Mesa de la Cámara.

EL CAUDILLO DE LOS PATRONOS

Don Salvador Graupera

En la sombra de la noche barcelonesa han sonado unos tiros. Como ayer, como anteayer. Las ruinas de las derruidas casas de la Reforma se han iluminado a la luz viva de los fogonazos. Varios hombres están heridos...

Uno de esos hombres es D. Salvador Graupera, opulento fabricante, presidente de la Federación patronal de Barcelona. Dicen que tiene un balazo en el pecho. Que está muy grave. Que se escapa su vida por el agujero que hizo el proyectil...

La cosa es importante. En la tragedia social de Barcelona, Graupera no es un personaje más; es un protagonista de ella, es el primer actor.

—Sin Graupera—nos decía no hace mucho un significativo sindicalista—, quizá no hubiésemos llegado al «lock-out»; pero este hombre voluntarioso y dominante se ha hecho dueño de la voluntad de los burgueses de Cataluña. El manda—añadía—; él dicta; él dispone, no de su fábrica, sino de todas las fábricas del radio barcelonés.

No se trata, pues, de un patrono más que cae tinto en su sangre, víctima de una agresión obrera. Quien ha caído es el símbolo, el ídolo, el fetiche de todos los patronos de Cataluña. El inspirador de sus actos, el mandatario. Un hombre que es más que un hombre, que es un procedimiento, una táctica. Igual que en el bando de enfrente es Pestanya y el «Noy» y Buenacasa.

Cuando conocí a Graupera me dió la impresión de tener, bajo una forma brusca de expresión, una gran agilidad mental. Desde luego se observa en él al hombre de acción, al hombre directivo que improvisa los ataques y las retiradas en el fragor de la lucha. Muy sereno, además. Y de una audacia, basada en su fe, quizá, que no encuentra límites.

En una visita reciente que hizo a Madrid, expuso ante el Gobierno su plan. Era el plan del «lock-out».

—Para resolver el problema obrero—Barcelona—dijo al Gobierno—es necesario someter por el hambre y el terror a los obreros. Esta gente está acostumbrada a que se le mande y a obedecer. Hay que someterla. Las concesiones proletarias, por lo menos a los obreros de Cataluña, lejos de aquietarlos, los exalta más. Apoyad nuestro «lock-out», y Cataluña está salvada.

El Gobierno, en manos entonces de un hombre tan ponderado como Sánchez de Toca, no accedió a la petición de Graupera. Todo lo contrario, lo que le proponía el presidente de la Federación, le pareció un tremendo error. Sánchez Toca creía que el problema obrero de Barcelona era un problema de análisis y de una aplicación de leyes especiales, que encauzaran las cosas que estaban fuera de la órbita legal en el puro terreno de las legalidades.

Y es natural que no se entendieran.

Ese hombre «voluntarioso y dominante», como le llamó el significado sindicalista que nos hablaba, tiene unos treinta y cinco años de edad, es, pues, joven; uno de los más jóvenes fabricantes de Barcelona. Es delgado y ágil; pero no parece vigoroso. Viste con esa estrepitosa elegancia del buen burgués de las Ramblas. Cuando habla en castellano lo hace con un marcadísimo acento catalán, lo que da a sus frases una doble dureza de expresión.

Precisamente la tarde de aquel día que el Gobierno negó a la patronal el apoyo directo que pedía para el ejercicio de un valioso «lock-out», es el día que le conocimos en el Palace Hotel, cuando explicaba a sus amigos la negativa del Gobierno.

—Ya veis—decía constantemente como un estribillo que quisiera grabar profundamente en el ánimo de sus oyentes—que ahora tenemos que luchar contra los obreros y contra el Gobierno.

—¿Y cómo pudo llegar a ser este joven impulsivo presidente de la Federación patronal?—preguntamos en cierta ocasión.

—Precisamente por eso se nos replicó—. Es joven como usted dice y es impetuoso también... Pero además es intransigente, y cráme usted, querido amigo, que la «repermedad catalana» sólo con intransigencia se cura.

Graupera fué, más que votado presidente, impuesto. Había que dar una batalla y esta era «el hombre».

Los patronos de Barcelona, a fuerza de tratar con la gente de fábrica, saben que las luchas sociales de allí son duras. Que hay que responder a la amenaza con la amenaza, y muchas veces amenazar antes que ser amenazado. Saben también que planteada la cuestión en los términos que ellos la han planteado, hay que saber el perfecto manejo de pistola. Por eso era Salvador Graupera el caudillo de esta cruzada que forzosamente debía de ser sangrienta. Por eso no iba nunca solo a ninguna parte, sino rodeado de policías como un tirano.

CONTINÚA LA NOVELA

EL TREN DE LA MUERTE

Estamos en lo cierto

No tenemos que hacer una sola rectificación a cuantas apreciaciones hemos hecho estos días a propósito del orimen misterioso realizado en la línea de Zaragoza y de que fué víctima el joven D. Joaquín Temprado. Nuestro compañero Heliodoro Fernández, que con tanto celo y entusiasmo ha venido realizando la difícil tarea de informar con toda extensión a nuestros lectores de todo lo concerniente al esclarecimiento del suceso, nos dice hoy, en un telefonema urgente, que el juez, después de practicar la diligencia de acompañar en el mismo departamento donde fué asesinado el desventurado joven, al guardafron Arribas, se inclina a creer—y ahora más que nunca—que el autor de la muerte de D. Joaquín Temprado es persona que presta servicios dentro de la Compañía.

Y cada vez más ufanos por haber apuntado desde un principio esa misma teoría de responsabilidad—a la que es bien ajena la Compañía y sus dignísimos empleados—queremos reproducir íntegramente lo que dice un periódico de la importancia, de la seriedad, del crédito y circulación de «Heraldo de Aragón», que hoy llega a Madrid, y en su página tercera, columna cuarta, dice lo que sigue:

«Sospechas que adquieren fundamento»

Desde los primeros momentos todas las sospechas en torno del asesinato del tren se encaminaban hacia personas conocedoras del terreno. Visitando el punto de origen, la sospecha era mayor.

Se necesita conocer la línea, el tren y las circunstancias que concurren en el servicio para realizar un acto semejante con el detenimiento con que debió realizarse el que nos ocupa.

El autor o autores practicaron un registro minucioso en la víctima.

Le quitaron cartas, contratos, documentos; todo cuanto pudiera identificarlo.

Y esto cuesta bastante rato y no se hace cuando no se sabe si tras la portezuela del coche puede haber un empleado del tren.

A este propósito decíamos ayer:

La noche en que se cometió el asesinato el tren quedó casi abandonado al propio impulso de la máquina, desde la estación de Castejón.

Allí se apeó el revisor que va desde Zaragoza; porque tenía que continuar otro servicio. Y el revisor que debía seguir al cargo del tren no estaba en Castejón porque, según parece, había presentado la baja, no pudiendo ser sustituido a tiempo.

Alguien, sin duda, sabía que el tren iba sin intervención desde el punto citado y aprovechó la coyuntura. Además, conocía muy bien la línea.

Reflejando una impresión recogida en el punto de origen del suceso, decíamos también:

Entró con dos empleados de Correos en el cafetín del andén, contiguo a la fonda. Eran las dos de la madrugada. A esa hora el cafetín estaba lleno de ferroviarios, que esperaban reanudar el servicio.

No había gente sospechosa. En estos últimos diez días los ladrones del tren parece ser que habían dejado tranquila la línea. No se han visto ni por los bares, ni por los cafetines que suelen frecuentar. El tren terrible parecía disfrutar de un armisticio.

Con estas líneas dábamos a entender que fué en este cafetín donde, como se dice en el «argot», le «mordieron».

En efecto, fué en Castejón donde cambió parte del personal del tren y donde subió el guardafron Andrés Arribas, detenido al día siguiente de cometerse el asesinato.

Esto Arribas fué el que impidió a la carbonera que entrase en el departamento donde estaba la víctima.

Quién fué el asesino

Las noticias particulares recibidas anoche en Zaragoza confirman las sospechas recogidas en nuestro viaje de anteaer.

El comisario, Sr. Aparicio, recibió un telegrama de sus agentes destacados en la línea, según el cual está ya descubierto el autor del crimen.

Los ferroviarios que ayer venían de Miranda decían que se había confesado autor del asesinato Andrés Arribas, el guardafron.

El agente de Logroño que estaba en Castejón recibió orden del juez especial de volver a su destino.

El rumor circuló en todas las direcciones. Más tarde llegó el policía Sr. Iglesias, corroborando esta versión, si bien no tenía confirmación alguna oficial por pertenecer al secreto del sumario.

El Sr. Aparicio quiso asegurar esta referencia y celebró una conferencia telefónica con Miranda.

Se trata de una estación limitada y el comisario sólo pudo hablar con el telefonista, el cual suponemos que tendrá bastantes elementos de juicio para confirmar el rumor.

He aquí lo que podemos transcribir de la breve conferencia celebrada con Miranda.

En la noche pasada, el juez especial, señor Camarero, que desde que fué nombrado realizó gestiones incesantes, dispuso un careo entre el guardafron Arribas y el otro mozo del tren, también detenido.

Arribas incurrió en contradicciones de tal naturaleza que inclinaron al juez a dictar auto de procesamiento contra Alejandro Arribas.

Este, a la madrugada, pidió nueva audiencia con el juez y se declaró autor del asesinato.

Todo esto sabemos extraoficialmente.

El juez, sin duda, guarda absoluta reserva de sus actuaciones.

Pero la noticia extraoficial la hemos confirmada por otros conductos, que nos mueven a creer en la verdad de estos importantes rumores.

Abandono vergonzoso

Si se confirmaran—como se han confirmado otros hechos tan escandalosos como éste cometidos en el tren—será preciso elevar una enérgica protesta contra este servicio funesto de los ferrocarriles, que permite que los trenes vayan, en el más absoluto abandono, a merced de los que conocen la situación y tienen instintos perversos para aprovecharla.

Los viajeros se creían relevados de ir al tren armados hasta los dientes, como lo hacían antes al emprender viajes a través de las sierras y arboledas pobladas de bandidos.

Conferencia de Miranda

Regreso del Juzgado.—Más declaraciones del mozo Arribas.—Exhorto a Bilbao.—Otros trabajos del Juzgado. Dónde se cometió el crimen.—Esperando un careo.—Censuras y comentarios

Miranda, 6.—Ha regresado a Miranda el Juzgado instructor de este sumario, que, como ayer dijimos, marchó a Haro en el mismo vagón donde se cometió el crimen, con el objeto de comprobar si la puerta interior del vagón podía abrirse por sí sola con el traqueteo del tren.

Sobre el resultado de la diligencia se guarda impenetrable reserva.

Ya en Miranda, el juez, Sr. Camarero, ha tomado declaración a un mozo de tren apodado «el Aguador», que había sido detenido anteañoche por el jefe de Policía, Sr. Araguas. Nada de particular ha debido resultar de tal indagatoria, por cuanto el juez decretó inmediatamente, después de oírlo, la libertad del detenido.

Andrés Arribas, el mozo procesado, que viajaba en el tren donde se cometió el crimen,

también ha prestado nueva declaración, y ella confirma todo lo dicho anteriormente.

El procesado, sin embargo, ha incurrido en más y más contradicciones, que no mejoran, ni mucho menos, su situación, ni desvanecen las sospechas acerca de su intervención en el trágico suceso del mixto de Zaragoza.

También ha declarado otra vez ante el señor Camarero María Consuelo Quilaz, la mujer que, según ya hemos dicho, iba en el mismo tren en que se asesinó al joven Temprado, y que se dedica a recoger la carbónilla que dejan todos los convoyes ferroviarios a lo largo de la vía.

A las resultas de este misterioso asunto ya sólo queda en la cárcel el mozo Miguel Arribas y la mujer citada anteriormente. Esta última cumple mañana las horas de detención preventiva que marca la ley.

Se espera con gran impaciencia el resultado de un registro que en la habitación que ocupaba en Bilbao el procesado, se ha de celebrar, a la hora en que comunico, por exhorto del juez, Sr. Camarero.

Mañana miércoles comparecerá también a presencia del juez instructor el ambulante de Correos Sr. Jiménez y otros testigos, que, según parece, vieron en Castejón al procesado Arribas hablar con unos desconocidos junto a un vagón de tercera clase. Este extremo ha sido negado por Arribas.

Resulta perfectamente comprobado cuanto se ha dicho respecto a los tatuajes que el mozo preso presentaba en su cuerpo. Los tatuajes son cuatro, todos en el antebrazo derecho, y representan una cabeza de mujer.

De la inspección ocular que el Juzgado ha realizado en la línea, se deduce, según hemos podido averiguar, que el asesinato del joven Temprado debió cometerse entre las estaciones de Rincón y Calahorra, trayecto que el tren tarda en recorrer una media hora.

Mañana está decidido que se efectúe un careo entre el procesado Arribas y María Consuelo. Del resultado de tal diligencia dependerá, acaso, que la carbonera sea puesta en libertad o decretado también su procesoamiento.

Aquí, en Miranda, desde donde telegrafío, se censura el proceder de la Policía, pues exceptuando la de Logroño, no aporta ningún detalle ni trabajo para esclarecer los hechos que se trata de averiguar.

También se comenta la actitud de la Guardia civil, que no ha recorrido la vía y que se muestra firme en la creencia de que con la detención de Arribas todo está hecho.

Las ropas de Arribas.—Impresión optimista.—El mozo Arribas es licenciado de presidio

Miranda, 6.—A las ocho de la noche ha llegado el jefe de Policía de Logroño, Sr. Araguas, que fué a Bilbao para presenciar el registro en el domicilio del mozo de tren Miguel Arribas.

El Sr. Araguas trae consigo todas las ropas que el procesado tenía en su habitación de la citada villa; pero se ha encerrado en un mutismo absoluto acerca del resultado de la diligencia a la que ha asistido.

Ha expresado, sin embargo, bastante indignación por el hecho de que una parte de la Prensa dé por adarado cuanto se relaciona con el trágico suceso del mixto.

A pesar de esto, el Sr. Araguas se muestra satisfecho de los trabajos que viene realizando, y esto hace creer que la pista alrededor de la cual se mueve es firme, aunque la aclaración de todos los detalles del asesinato del Sr. Temprado resulta lenta, por la indiferencia de otros elementos que debieran interesarse en facilitar la acción de la Justicia.

El juez, hablando con algunos periodistas, ha manifestado su convicción de que mañana habrán de saberse cosas interesantes, como resultado de un nuevo interrogatorio, al que se propone someter a Arribas, quizá aprove-

chando algunas noticias y datos recogidos en Bilbao por el Sr. Araguas.

Se ha sabido que Miguel Arribas es licenciado de presidio, habiendo cumplido cuatro años de condena por desertar del regimiento en que sirvió en Melilla.

Otras diligencias

Parece ser que el juez, Sr. Camarero, ha conferenciado esta tarde con el fiscal de la Audiencia de Burgos, que, cumpliendo órdenes del ministro de Gracia y Justicia, se va a personar en los autos y a dirigir la acción pública desde sus comienzos.

Como en los autos lo primero que consta es un atestado de la Guardia civil donde se expresa la forma en que fué encontrado el cadáver y los primeros testigos que declararon, el fiscal ha dado órdenes para que comparezca de nuevo la pareja de servicio, a fin de que determine qué personas denunciaron el hallazgo del cadáver y se encontraba presente el guardafron Arribas cuando se procedió al levantamiento.

Sigue siendo la impresión reinante de que Arribas es el autor del asesinato.

TRES EXPULSADOS

Vigo, 6.—Esta tarde fondeó en el puerto el vapor brasileño «Benavente», con objeto de desembarcar tres españoles, que han sido expulsados del Brasil.

TIRO NACIONAL

En Asamblea celebrada por la Representación del Tiro para la renovación de cargos en su Junta directiva, ha quedado ésta constituida para el año 1920 en la siguiente forma:

Presidente, D. Juan de la Cierva y Peñafiel.—Vicepresidentes, D. Antonio Almagro Méndez y D. Alejandro Miró Trepal.—Secretarios, D. José Cousiño Quiroga y D. Enrique Tomás Luque.—Tesorero, D. Juan Alonso Pérez.—Contador, D. Ricardo González Miramón.—Vocales: D. Germán Ortega y Frutos, D. Luis Gastaca Ramos, D. Luis Calvet Sandoz, D. Jesús Rodríguez Calvache, D. Ramón Lope Rué, D. Arturo Soria, don Antonio Bonilla San Martín, D. Pablo García Yarte y D. Salvador Pasquau Sabater.

En el Ayuntamiento

Las subsistencias suben; los concejales bajan

Amenaza otra nueva subida en las subsistencias, coincidiendo, acaso, con el pleito de las tarifas ferroviarias. Y un periódico curioso—¡muy curioso!—pregunta por qué los concejales no han expuesto su criterio en el asunto de las Pescaderías Coruñesas; en el asunto del pan, de la carne, del carbón, de las patatas, etc., etc.

¡También es ganas de gastar saliva, amigo!

¿Pero usted cree que los concejales pueden estar pendientes de esas nimiedades? ¿Pero fueron designados para eso? ¿Es que no están primero sus intereses que los del vecindario?

Los concejales no van al Ayuntamiento a hacer administración, ni política, ni ciudadanía.

El Ayuntamiento es escuela de costumbres, donde los hombres que aspiran a «ciertas cosas transcendentales», «pro domo sua», que está mejor dicho, sólo sienten un estímulo, y no es precisamente el del bien público.

¡Y, qué demonio, hacen muy bien! Después de la gestión aciaga de los que van a salir, se preparan unas nuevas elecciones, y todos los taberneros, carboneros, tahoneros, pescaderos y demás ciudadanos, de los que buscan el «bollo» y no el fuero, presentan su candidatura a ciencia y paciencia del vecindario.

La plaza o el cargo de concejal está en baja, muy en baja. Va en razón inversa de lo subido de las subsistencias.

Y es que el cantar de la «menegilda» se ha puesto otra vez de moda.

¿Quiere conocerlo algún edil? Pues que busque una obra de Julián Romea, que se titula «El señor Joaquín».

Allí se explica todo.

Pero Graupera confiaba demasiado en sí mismo. Igual que Bravo Portillo.

Si Graupera muere a consecuencia de las heridas recibidas, la Patronal dejará de existir como tenebroso gabinete con mando en plaza. No creemos en un sucesor de este hombre animoso y decidido. Nuevamente volverá a ser la Patronal el organismo tranquilo de los patronos que compulsa tarifas, busca fórmulas y goza con las delicias del arancel.

Si Graupera se salva—y así sea—puede que estos tiros disparados contra él en las sombras de la noche lo hagan hombre político de talla.

No olvidemos que una noche así, en circunstancias parecidas, se hizo «gran hombre», allí por Mostafanch, Francisco Cambó.

EZEQUIEL ENDERIZ PARA «EL MUNDO»

Dice un periódico...

En «El Mundo», a dos columnas, y en el fondo, con el título «La moral política», empezamos a leer un poco asombrados: «Un periódico ha hecho públicas ciertas manifestaciones del jefe de los liberales a propósito de la actual situación política de España».

Ese periódico, que parece desdeñar «El Mundo», el LA LIBERTAD, y «las manifestaciones de jefe de los liberales a propósito de la actual situación política de España», una ligera broma que el indicado colega quiere gastar a sus lectores.

Con toda intención, y prevenidos para lo que fatalmente había de ocurrir, publicamos esas declaraciones, que son del libro «Biología de los partidos políticos 1894—por D. Alvaro de Figueroa».

Hemos hecho esto porque algunos colegas, que habían tomado el acuerdo de no citar a LA LIBERTAD, se conoce que habían acordado también copiar nuestros originales sin citar la procedencia. Para que no cupiese duda, buscamos un texto lo indisputable autenticidad, y ninguno más a propósito que el publicado, que ha servido, no solamente para demostrar que nos lee, sino para comprobar la ligereza con que son comentadas las informaciones políticas más descabelladas.

Cabe en cabeza humana que el conde de Romanones, ya jefe de un partido, dijese en 1920 lo que podía decir sin responsabilidad hace treinta años? No les extrañó a los colegas de «El Mundo» leer las censuras del conde de Romanones a los Comités?

Conste, pues, que las declaraciones son exactas; pero no tienen nada que ver con la actual situación de la política en España como asegura «El Mundo».

Con el dicho hay bastante para demostrar que LA LIBERTAD, si no merece una línea de cita, sabe proporcionar tema para una columna de comentario fantástico.

Por no admitir una bufanda en el Monte de Piedad

Tres heridos
Emilio Asensi Herrera se presentó en la cursal del Monte de Piedad de la Carrera San Jerónimo, 31, con intención de em-
prender una bufanda.

Empleado de servicio, D. Juan Vallés, quiso admitir la prenda. Se originó una disputa entre Emilio y Vallés, de la que éste salió con una herida en la cabeza.

El ordenanza del Monte, Bonifacio Martínez, también fué herido al intervenir en la discusión.

Emilio se hirió con los cristales de una ventana, que se rompieron al huir a la calle, rasándose una vena de la mano izquierda.

Los heridos fueron curados en la Casa de Socorro.
El Asensi fué detenido.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 16

LA CASA DE LA TROYA

Novela premiada por la Real Academia Española)
POR
Alejandro Pérez Lugín

de bien en Procedimientos. Esto del «corte de la notificación», ¿eh...?
—¿Quién es ese don Ventura?
—Un tipo la mar de «pavero». Un señor de estirado y prosopopeya, que te va a poner loco a fuerza de discursos y consejos, binados con la mayor solemnidad. Ha sido juez de primera instancia en el cercano pueblo de Ordenes, y pidió la excedencia por su rectitud le esquinaba con todo el mundo. Aquí te hay un caciquismo terrible en toparse. El no necesitaba de la carrera, que está bien de fortuna; pidió la excedencia se casó y se puso mejor y se vino a Santiago. Es un romanista formidable que sabe de memoria las Pandectas, las Leyes, la Instituta. Todo Papiniano, todo Justiniano, todo Justino, etc., etc. Ya ve-

rás qué tipo más gracioso. Yo le hice unos versos pistonados:

«¡Vedle! El último romano,
semoviente pergamino...
Hasta el sombrero cepilla
con graves solemnidades,
y hace sus necesidades
a toque de campanilla.»

Cuando se despidió de alguna persona a quien acaba de conocer, saludó muy ceremonioso—levantándose e imitándole—: «¡Tantísimo gusto y mayor honor, señor y amigo mío; ya sabe usted quién es su devoto servidor: Ventura Lozano y Portilla, ex juez de Ordenes y a las de usted... Padece una afición desmedida a la oratoria, y como te descuides, te coloca un discurso de dos horas, que te deja destruido... Pero, chico, tiene dos hijas de primera... Yo he sido novio de una de ellas, de Moncha—Ramonona—. ¡Divina, rapaz! Si no me retiro a tiempo, caigo como un parvulino... Y aún, aún no me considero libre, porque siempre andamos en dimes y diretes. Ella continuamente me está insultando y desacreditando, y yo la hago rabiar de firme.»

Gerardo embutió al siguiente día en su levita, colócase en la testa la recién planchada chistera y, a las doce y media en punto de la tarde, hora clásica en invierno para las visitas de cumplido en Compostela, todo lo más hierático y solemne que pudo entróse por el portal de D. Ventura.

Vivía este buen señor en la calle del Franco, en una casa de dos pisos, con galería en el segundo, fachada embaldada y renegrida por la humedad, y estrecho portal, en cuya puerta interior lucía un brillante y pequeño

llamador, que el madrileño dejó caer suavemente una vez, sin que le oyese, y con más fuerza otras dos, que surtieron su efecto, porque, al fin, se abrió aquella dejando ver una escalera, más bien estrecha que ancha, que de allí mismo arrancaba. Una vez femenina y bronca preguntó desde arriba:

—¿Quen é?
—¿Don Ventura Lozano y Portilla?
—¿Quen é?
—¿Está el señor D. Ventura Lozano y Portilla?
—Estará. Voy a ver.
Al cabo de un rato tornó a preguntarle la misma voz:

—¿Que quen é?
—Pásele usted esta tarjeta.
—¿Que le quiere?
—¡Que le dé usted esta tarjeta!
—¡Ah! Voy.

Bajó una criada, descalza de pie y pierna, quien, después de limpiarse las manos en el no muy limpio delantal de arpillera, cogió con la punta de los dedos la cartulina que el joven le entregaba.

—¿Nada más tengo que hacer que se lo dar al señor?
—Nada más.
—¿Bueno; pues, luego, sálgase, que ya sé.
—No; espero, porque tiene usted que traerme la contestación.

—¡Ay, eso bueno! Pero sálgase para que cierre la puerta.
Fué el mismo D. Ventura quien vino a recibir al joven.

—Perdone, usted, señor de Roquer, la espera y la torpeza de mi familia. Es muy buena, pero tan negada, que no parece sino que acuña de salir ha breves horas de la rusticidad de la aldea. Pase usted, pase usted. Ten-

go mucho gusto y recibo mayor honor en que honre esta humilde morada, que puede desde hoy contar por suya.

Le introdujo en una habitación oscura del primer piso.

—Tenga la bondad de esperar un momento, que voy a abrir las maderas—y, por si el joven no se había enterado, le explicó: —Están cerradas, y esto permanece oscuro.

Luego oyóse el ruido de un mueble, que cayó al suelo, y D. Ventura dejó escapar uno de esos tacs rotundos que se aplican siempre con el mejor resultado a los golpes en las espinillas.

La luz, que entróse a través de unos pesados cortinones, mostró a Gerardo una sala amueblada con severidad y pretensiones, pero sin gusto. Para sentirse había una robusta sillera forrada de rojo; el adorno de las paredes constituíanlo unos relamidos retratos al óleo de D. Ventura y su esposa, un cromo grande, de esos que regalan las ilustraciones católicas, representando la Sagrada Familia, y otros tres, más pequeños, también regalo de periódicos, reproduciendo la «Rendición de Granada», «La conversión del duque de Gandía» y los no menos célebres «Amantes», de Muñoz Degrain. En el centro de la sala, delante del sofá y los dos sillones, había un velador, cubierto con un tapete bordado en sedas de colores, y sobre él, un canastillo de flores artificiales y un abultado álbum de retratos. En el hueco de los dos balcones, un gran espejo de marco dorado descansaba sobre una historiada consola, en cuyo centro alzábase un alto quinqué de porcelana, rodeado de fotografías familiares, en portarretratos de mejor o peor gusto. Más bien de peor.

—Ya me habían anunciado su visita—dijo

don Ventura, campanudo y solemne, en cuanto se sentaron—, que es para mí un honor y motivo de sincero hanzo. Su respetable señor padre me ha puesto al corriente de las circunstancias de usted... Pasiones y arrebatos juveniles, que solicitan al mismo tiempo benevolencia para perdonar y severidad para extirparlos en su raigambre. Mi respetable y respetado señor y amigo, don Juan Roger me ha pedido noticias de usted, y yo se las he dado, si no todo lo buenas que su amor y cuidado paterno desearan, por lo menos, lo bastante para tranquilizar las explicable y bien fundadas inquietudes que le produjo verle a usted sumergido en el buhedral de la vida cortesana. Huye usted de las aulas, y esto es censurable; pero, en lo demás, su vida, por las noticias dignas que de ella tengo, es irreplicable, y esto, como le he dicho a su señor progenitor, abre el corazón a la esperanza de una completa y salvadora palinnesia.

Por aquí siguió don Ventura enjaretaando un atisnante sermón acerca de los males que acarrea la disipación de las grandes urbes. Si él fuese ministro, establecería las Universidades en lugares apartados, que no permitiesen a la juventud escolar otros ejercicios gimnásticos y la, a un tiempo filosófica y lírica, contemplación del paisaje en las horas de recreo.

—¿Más apartado que esto?—se atrevió a insinuar Gerardo.

—Más, mi joven amigo, más. Para los efectos de la perversion juvenil, Compostela viene a ser, sin duda, otro segundo Madrid. Yo no conozco la coronada villa; pero he visitado otras ciudades importantes: La Coruña, Vigo, Lugo, Pontevedra, Orense, Po-

LA POLITICA DEL DIA

Anuncio de Interpelación

El diputado por Madrid D. Luis Zulueta ha anunciado al Gobierno una interpelación acerca del «lock-out» existente en esta capital y de la actitud del Gobierno frente a dicho conflicto social.

Seguramente intervendrán en esta discusión otros diputados de distintos partidos políticos.

Acuerdos de Gobierno

En breve aparecerá en la «Gaceta» una disposición referente a la venta y tráfico del calzado.

Otro asunto, que también llevará el señor Terán a la «Gaceta», se refiere al régimen actual de mercancías, y es una relación pedida al ministro de Hacienda, y en la cual se consiguan las que están prohibidas para la explotación, las autorizadas y las sujetas a gravámenes.

El conde Bugallal ha sido autorizado por sus compañeros para presentar un proyecto de ley de petición de créditos por valor de 600.000 pesetas, para continuar los trabajos de canalización del Manzanares. Será leído en el Congreso.

El ministro de Instrucción pública prepara un real decreto para facilitar los estudios de los jóvenes hispano-americanos en las Universidades españolas y estrechar de este modo las relaciones entre España y las naciones suramericanas.

El Sr. Lerroux

El Sr. Lerroux se hallaba ayer muy mejorado del ataque gripal que padece, y hoy asistirá a la sesión del Congreso.

Ha negado el Sr. Lerroux exactitud a los propósitos que le atribuye un periódico, referentes a su intervención en el debate sobre los conflictos sociales.

Lo que sí se propone el Sr. Lerroux es resucitar hoy mismo el debate militar en el Congreso.

LAS CRIATURAS ABANDONADAS EN EL ARROYO

Niña atropellada

y muerta por un carro

Ayer tarde, día de Reyes, una pobre niña de dos años, llamada Consuelo Castellanos, fué atropellada por un carro en la calle del General Ricardos.

El carretero, Antonio Jiménez Gómez, sacó ya del suelo, ensangrentada y sin conocimiento, a la infeliz criatura, destrozada por las ruedas del vehículo, y la condujo en el mismo carro a la inmediata Casa de Socorro del Puente de Toledo sucursal de la Latina.

La intervención médica fué ya innecesaria. La niña dejó de existir apenas fué colocada sobre la mesa operatoria.

Sus padres, que viven en la misma calle del General Ricardos, núm. 7, piso primero, fueron avisados de lo que acababa de ocurrir, y se desarrolló la tristísima escena que es de suponer ante el cadáver magullado y herido de su desgraciada hija.

El carretero fué detenido. El trágico suceso produjo honda emoción en aquella populosa barriada, y una vez más menudearon los comentarios a propósito del abandono en que muchas criaturas permanecen horas y horas en las calles de Madrid.

¿Cuándo van a instalar en nuestras plazas públicas los jardines de la infancia que en todas las capitales europeas existen, y que tan beneficiosos son para la seguridad de los niños en la vía pública?

La firma de ayer

GRACIA Y JUSTICIA

Jubilando a D. Ricardo Ortiz Bescós, magistrado del Tribunal Supremo.

Promoviendo a dicha plaza a D. Marceño González Ruiz, presidente de la Audiencia territorial de Madrid.

Idem a magistrado del mismo Tribunal a D. César A. Conti, presidente de la Audiencia territorial de Oviedo.

Nombrado presidente de la Audiencia territorial de Madrid a D. Mariano Avellán, presidente de Sala de la misma.

Idem presidente de Sala a D. Ramón de las Cagigas, magistrado del mismo Tribunal.

Idem magistrado de la Audiencia de Madrid a D. Adolfo Suárez Gutiérrez, fiscal de la de Oviedo.

Idem presidente de la Audiencia de Oviedo a D. José Crespo y García, presidente de Sala de Valencia.

Idem presidente de Sala de Valencia a D. Ricardo Salustiano Portal, presidente de Sala de la de Cáceres.

Idem presidente de Sala de la de Cáceres a D. Domingo Guerra, jubilado.

Idem fiscal de la Audiencia territorial de Oviedo a D. Pío García Sierra, magistrado de la de Barcelona.

Jubilando a D. Luis Gómez de Arceche, magistrado electo de Barcelona.

Nombrando magistrado de dicha Audiencia a D. Juan José Corazoni, magistrado de la de Valencia.

Idem id. a D. José María Camós y Baños, juez del distrito de la Inclusa de esta corte.

Idem juez de dicho distrito a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la de Pamplona.

Idem de la de Pamplona a D. José Marina Olalde, fiscal de la de Badajoz.

Idem para esta vacante a D. Antonio Gómez Tortosa, presidente de la Audiencia de Zamora.

Idem presidente de la Audiencia de Zamora a D. Luis Hebrero, presidente de la de Bilbao.

Idem presidente de la de Santander a D. Rufino Quintana, magistrado de la de Cádiz.

Idem presidente de la de Bilbao a don Mariano Cuesta, magistrado de la de Jaén.

Idem magistrado de la de Cádiz a don Antonio Núñez de Castro, magistrado de la de Jaén.

Idem magistrado de la de Jaén a don Rafael Rubio, juez del distrito de la Lonja, de Palma de Mallorca.

Idem magistrado de la de Jaén a don Buenaventura Sánchez Cañete, abogado fiscal de la de Oviedo.

Nombrando canónigo de la santa iglesia metropolitana de Zaragoza a D. Juan Carceller Jimeno.

Idem id. de la santa iglesia metropolitana de Valladolid a D. Rogelio del Campo y Respalda.

Idem id. de la santa iglesia catedral de Pamplona a D. Juan María del Campillo Bedoya.

Idem id. por oposición de la santa iglesia catedral de Guenca a D. Pedro Cruz Ocaña, beneficiado de la misma iglesia.

GUERRA

Confirmando a los coroneles de Infantería D. Jerónimo Palou de Comasens y Moragas el mando del regimiento de Palma, número 61; D. Eugenio Estévez y Real, el de Ibea, núm. 62; D. Isidoro de la Torre Santana, el de la zona de Granada, núm. 12, y don Aurelio Domínguez Gutiérrez, el de la zona de Jaén, núm. 6.

PARA NUESTROS LECTORES

El oro de «LA LIBERTAD»

El día 10 comenzarán a publicarse los cupones para la rifa de las

100 ONZAS DE ORO

que LA LIBERTAD regala a sus lectores.

Como hemos indicado, los cupones serán treinta, y uno de ellos, el que oportunamente se designe, se canjeará por el número que ha de entrar en el sorteo.

Además, se entregará a nuestros suscriptores otro bono numerado por cada uno de los recibos de Enero y Febrero. Tendrán, pues, nuestros suscriptores tres suertes para el sorteo de las

100 ONZAS DE ORO

La epidemia gripal

La miseria en que viven las barriadas pobres

Desde hace tres días tiende a mejorar el estado sanitario, a lo que contribuye en gran parte la bonanza que el tiempo ha sufrido, pues aunque ayer mañana el frío era muy intenso, a última hora de la tarde y por la noche se suavizó bastante la temperatura.

Sin embargo, la cifra de enfermos en todo Madrid es todavía muy crecida, lo que se nota sobre todo en las guardias de las Casas de Socorro y en las secciones que visitan los médicos municipales, servicios que, por disposición de la Superioridad, se han reforzado; continuando, esto no obstante, muy recargado el trabajo de los facultativos, especialmente en las barriadas pobres, donde el incremento de enfermos es muy grande, por el doble motivo de la mayor densidad de población y por la miseria en que ésta vive, condición la más adecuada para el desenvolvimiento de toda clase de epidemias.

Así ocurre, por ejemplo, en la populosa barriada enclavada entre el puente de Segovia y la carretera de Extremadura, donde el número de enfermos es tan grande que los médicos luchan con enormes dificultades, principalmente de tiempo, para poder atender a todos en el día. Algunos facultativos están tan recargados de trabajo que a las once de la noche no han podido finalizar todavía su tarea, y a tan avanzada hora tienen que estar todavía visitando enfermos, cuya principal causa de morbilidad es el hambre que los aniquila y la falta de higiene a que se ven obligados, por no tener muchas veces ni una fuente próxima para aprovisionarse de agua, ni tener en sus miserables habitaciones la cantidad suficiente de aire para verificar la función respiratoria como la higiene manda.

En estas condiciones, la labor del médico cuenta con grandes obstáculos para su esencial misión, que es la de restablecer el organismo al estado de salud. Persuadido de que esto no puede pasar de ser un ideal, lucha, sin embargo, animosamente el médico contra el mal social.

De esperar es que las entidades oficiales, y en este caso que nos ocupa, el Ayuntamiento y la Comisión de Beneficencia, tendrán en cuenta el excelente servicio que están prestando los médicos municipales.

CARNET DEL DIA

COMITE DEL SUFRAGIO FEMENINO.

—A las cinco de la tarde se reunirá en el teatro Real cuantas señoras les interese la cuestión del sufragio femenino.

ESPECIALISTAS DEL PECHO.—A las seis y media, en el Colegio de Médicos. El doctor Verdés Montenegro disertará sobre «Tratamiento de los tuberculosos sililíticos».

Muerte de un obisp

Cáceres, 6.—En su residencia de Coria ha fallecido el obispo de aquella diócesis, don Ramón Peris Mencheta.

Su muerte ha sido sentidísima, pues llevaba muchos años en Coria y se había captado generales simpatías.

Cositas taurinas

De Barcelona a Ciudad Real, pasando por Sevilla

O herrar o quitar el banco. Así piensan los barceloneses, y decididos a todo, se proponen que este año funcionen las tres plazas de toros. Tres Empresas en competencia son una cosa muy seria, y capaz es alguna de ellas de obsequiar a los aficionados con el billete gratis y chocolate o café, a elección del consumidor.

La Empresa de la Barceloneta, de que es gerente el veterano Luis Castillo, se asegura haber conseguido la «exclusiva» de Belmonte, «Belmontito» y Rafael «el Gallo», que seguramente se despedirá una vez más.

La plaza de las Arenas será explotada por la Empresa de la de Madrid, y cuenta, claro es, con todos los astros contratados para el abono de la capital y con los novilleros de más cartel.

La pelea entre ambas plazas será dura, a juzgar por los preparativos.

La tercera plaza en discordia es la Monumental, que ha estado a punto de convertirse en plaza política. Una Sociedad, formada nada menos que por D. Juan Pich, D. Alejandro Lerroux y D. Julián Nougues, trató de quedarse con ella; pero por no llegar a un acuerdo sobre el precio se deshizo el trato. En consecuencia, su propietario, Sr. Milá y Camps, ha acordado explotarla directamente.

Al efecto levantará un escenario, desmontable, y para cuando haga buen tiempo convertirá el circo en un gran Kursaal, en el que actuará lo mejor, intercambiando tal cual novillada económica.

Esto es lo que hay, por ahora, respecto de la temporada en Barcelona.

Ha estado en Madrid el empresario de la plaza de San Sebastián, Sr. Ucelayeta, y, según nuestras noticias, ha contratado a Joselito, «Chicuelo» y Sánchez Mejías. También está en tratos con Gaona, y aún no ha llegado a un acuerdo con Belmonte.

Todo se andará.

Se decía que este año pasado las dos plazas de Sevilla habían perdido dinero; se decía que las Empresas habían visto con disgusto esta pérdida; se decía que lo habían pensado mucho, y que trataron de una fusión para explotar el negocio... ¿Quedará todo en dicho?

—Ya se habla de una novillada que producirá sensación. Parece que Belmonte se quedó con deseos de torear en la becerrada que dió Menchero en Ciudad Real, y en la que actuó Joselito. Pues bien, para quitarle el mal sabor de boca, se dice que el gran Joaquín va a organizar otra, cuando regrese «Galileo» de América, allí en la primavera, y en ella tomarán parte José, Juan y Sánchez Mejías. ¿Una tontería! Regalarán novillos los ganaderos andaluces, entre ellos Miura, y este novillo morirá a manos de Joselito.

Si se confirma la noticia, Ciudad Real va a resultar chica para la gente que acudirá.

SANSON

La buena sociedad

Comidas «Reina Victoria»

Apenas ha regresado de Inglaterra la reina Victoria ha dispuesto que se organice el reparto de comidas en distintos puntos de la capital.

También se ha abierto en la Caja de la Intendencia de Palacio una suscripción para allegar fondos que permitan ampliar todo lo posible los beneficios de tan hermosa obra. Los donativos se reciben, de dos a cinco, en la citada dependencia de Palacio.

Baile de trajes

Ilustres damas de la aristocracia vienen ocupándose en la organización de un baile goyesco, de carácter benéfico, que se celebrará en el teatro Real.

Parece ser que se celebrará en la primera semana del próximo febrero, y a él concurrirán las señoras y señoritas de nuestra aristocracia, luciendo mantillas, peinetas y pañuelos de Manila, lo cual hace suponer que sólo por ver el aspecto que ofrecerá el teatro, el cual estará adornado con reposteros de las más antiguas casas, merecerá la pena de asistir a ese baile, que sus organizadoras quieren dar un sabor bien acentuado de marcado españolismo.

Los que se casan

Está concertada la boda de la joven y linda señorita de Roca de Togores y Tordesillas, hija de los marqueses de Peñafiel, con el joven abogado Sr. Mesegrejo, hermano del conde del Valle de San Juan.

El día 21 se celebrará la boda de la encantadora señorita de Travesedo, hija de los condes de Maluque, con el joven abogado D. José Moreno Carbonero, hijo del ilustre pintor.

Para fines de mes está señalada la boda de la bella señorita de Aguilar, hija de los condes de Aguilar, con el diputado a Cortes y ex gobernador de Barcelona, D. Leopoldo Matos.

La boda de la bella hija de la duquesa de Riansares con el señor Segnier se celebrará en Madrid, en el mes de Julio próximo.

En breve se celebrará el matrimonio de la bella señorita Pilar Chaves y Lemery, hija de los condes de Caudilla, con el ingeniero D. Francisco de la Riva.

Noticias

Ha dado a luz con felicidad un niño la bella marquesa del Águila. Madre e hijo se encuentran muy bien.

Se encuentra enfermo un hijo de los marqueses de Torneros.

Han ingresado en la Soberana Orden Militar de San Juan o de Malta los señores duques de T'Serclaes y Hernani, el conde de Guendalain y sus hijos los marqueses de la Real Defensa y de las Navas de Navarra, y los Sres. D. José de Azcárraga y Gutiérrez de Caviedes y D. José María de Albert y Despujol.

—La señora de Semprún (D. José), hija del ex presidente del Consejo, D. Antonio Maura, ha dado a luz con felicidad una niña, a la que se impondrá el nombre de María Susana.

—El domingo hizo su primera guardia en Palacio, como gentilhombre grande de España, el conde de Mora.

Ayer le correspondió hacer la primera guardia, como primogénito de grande, al conde de Güel y de San Pedro de Riuseñada.

—El ex ministro conservador D. Luis Espada está recibiendo muchas manifestaciones de pésame, a la que unimos la nuestra, por la muerte de su hermano político el ex senador D. Ramón Blanco Rajoy.

El finado era persona muy conocida y estimada por sus excelentes cualidades.

Los enfermos

El ex ministro señor duque de Almodóvar del Valle se encuentra gravemente enfermo desde el viernes, padeciendo bronconeumonía. Ayer se encontraba algo mejor.

—La marquesa viuda de Flores Dávila sigue muy aliviada, dentro de su estado de gravedad.

—Continúa gravemente enferma la condesa de San Rafael.

—La señorita María Josefa Fernández de Henestroza, hija de los marqueses de Camarasa, está delicada de salud.

—La ilustre actriz María Guerrero sigue mejorando, habiendo podido abandonar el lecho algunos ratos.

Hacemos sinceros votos por el pronto alivio y el total restablecimiento de los pacientes.

Muerto ilustre

La grave y penosa dolencia que venía padeciendo D. Juan López de Ayala y Jové tuvo ayer fatal desenlace.

Pertenecía el finado a distinguida familia, siendo hermanos suyos D. Mariano, doña Mónica, doña Concepción y D. José.

Hoy miércoles, a las dos de la tarde, se verificará la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, calle de la Lealtad, 8, al cementerio de la Sacramental de San Isidro.

Descanse en paz el Sr. Ayala, y reciban sus hermanos y demás familia nuestro sentido pésame.

PETRONIO

PARA LAS AUTORIDADES

Lo que pide el vecindario

Un caso insólito

«El día 2 falleció un señor en el Puente de Vallecas, se contrató el entierro con una Agencia funeraria y, cuando llevaron el féretro, manifestaron los empleados que «al Puente no se podía mandar coche por necesitarlos para Madrid». Hubo, pues, que llevar el cadáver a hombros hasta Vallecas, unos seis kilómetros, próximamente.»

No sabemos, ni en este caso nos importa, si los coches deben o no ir al Puente de Vallecas; lo evidente es que se contrató el servicio, que no se cumplió el contrato y que hubo que llevar a hombros el féretro. Esto es lo que no puede consentirse, y lo que suponemos no consentirán las autoridades, imponiendo el correctivo a que haya lugar y evitando se repita tan triste caso.

Depósito peligroso

«En la calle de Pedro Tezanos (Huerta del Obispo) existe un depósito de aguarrás lindante con el matadero de Bellas Vistas, y que no reúne condiciones de seguridad, por lo que los vecinos estamos en una intranquilidad constante.»

De ser cierto, como creemos, lo que se nos denuncia, deben intervenir las autoridades, pues aunque esté el depósito fuera de poblado, desde el momento en que existe un peligro para alguien, no debe consentirse su existencia sin garantías de seguridad.

Un poco de caridad

«Por falta de recursos, una pobre mujer ha tenido que acudir al Ayuntamiento para la conducción del cadáver del niño Antonio Pérez. Al ir el forense a reconocer el cadáver, dijo, entre otras cosas, que había que pagarle la visita.»

No vamos a discutir la legalidad de la petición. Seguramente la pobre mujer ha dejado de cumplir alguna o algunas de las infinitas disposiciones de la complicada legislación municipal. Lo que nos parece inhumano es que, en semejante situación, cuando una infeliz mujer acude en súplica de que se entierre a su hijo por caridad de todo, se le exija el pago de honorarios médicos. ¡Aunque sólo sea por caridad!

UN DESCARRILAMIENTO

Monforte, 6.—Entre esta estación y la de Puebla de Brollón han descarrilado la máquina, el tender y cuatro vagones del tren número 1.415, resultando muerto un obrero.

TOROS EN LIMA

Sin comentarios

Lima, 4.—Novillos de Olivar, buenos (gracias).

Vázquez, superior toreando y matando. Fué ovacionado.

Flores, muy bien en sus toros.

Gallito tuvo un gran éxito, siendo ovacionado y sacado en hombros.

El próximo domingo se celebrará el beneficio de Gallito. Seguramente se agotarán las localidades.

Y si, lector, dijeres ser comentario...

Consejo de ministros

A la entrada

A las seis y cuarto quedaron reunidos los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

El primero en llegar fué el de Marina, a quien los periodistas preguntaron:

—¿Va usted a mandar nuevos barcos a Barcelona?

—Nada de eso. Está allí entre ellos el «Cataluña», al que será preciso relevar en breve, porque justo es que turnen en lo bueno y lo malo.

Acudió después el ministro de Gracia y Justicia.

Dijo únicamente que en el Consejo se trataría, como era consiguiente, de los conflictos sociales y de la situación de Barcelona.

El jefe del Gobierno manifestó que el Consejo era necesario para un cambio de impresiones sobre los diversos asuntos de actualidad, máxime cuando hoy han de reanudarse las sesiones en el Congreso.

—Hay muchos asuntos sobre que hablar—añadió.

—¿Y se tratará también lo de Barcelona?

—Claro está. El Gobierno no puede permanecer indiferente.

Llegó después el señor ministro de Hacienda.

—Hoy, señor conde—le dijo un repórter—, el Consejo no se dedicará a expedientes.

—No lo creo—replicó sonriendo el señor Bugallal—. Hay otras muchas cuestiones de que tratar.

El ministro de la Gobernación manifestó que llevaba muchos datos y antecedentes sobre los problemas sociales, y muy particularmente sobre los de Barcelona.

—De todos esos datos y antecedentes—añadió—iré dando cuenta a mis compañeros según lo exija el estudio de las diversas cuestiones que se vayan examinando.

De Barcelona hay pocas noticias nuevas. Ha fallecido el agente San Germán, y el «chauffeur» se encuentra en estado agonizante; los dos patronos están un poco mejor.

Los ministros de la Guerra, Estado, Abastecimientos y Fomento nada dijeron de particular.

A la salida

El Consejo terminó a las nueve de la noche. No se facilitó nota oficial.

Habló primero con los periodistas el ministro de Instrucción pública.

—Como les habíamos anunciado—dijo el Sr. Rivas—, el Consejo se ha dedicado casi exclusivamente a tratar de las cuestiones de Barcelona.

Hemos hablado extensamente de la situación creada por el «lock-out» en Cataluña, los atentados sociales cometidos últimamente.

—¿Se ha tratado de la declaración del estado de guerra en Barcelona?

—No; nos hemos ocupado de ese extremo. Según los últimos informes que el Gobierno ha recibido de Barcelona, y que hemos examinado en el Consejo, el estado de agitación era anoché mayor que hoy. Esta mañana, y sobre todo esta tarde, se apreciaba en la ciudad un ambiente de mayor adhesión a las autoridades.

El Consejo se ha ocupado también del debate sobre el proyecto autorizando la elevación de las tarifas ferroviarias.

El ministro de Fomento dió cuenta del estado de dicha cuestión.

En último lugar, el ministro de Abastecimientos informó a sus compañeros de varios asuntos de su departamento.

A continuación abandonó el local del Consejo el ministro de la Gobernación.

Al ser interrogado, contestó:

—En efecto; hemos hablado del estado social de algunas provincias y, especialmente, de Barcelona.

Los informes que me envía esta noche el gobernador no contienen noticias nuevas acerca de los últimos atentados.

—¿Nos puede decir algo acerca de las gestiones del Gobierno para resolver el «lock-out» del ramo de construcción en Madrid?—preguntó un periodista.

—Precisamente—contestó el Sr. Fernández Prida—, por tener que asistir al Consejo no he podido conferenciar esta tarde con la representación de la Cámara de la Propiedad y de los elementos interesados, y lo ha hecho en mi nombre el Sr. Waiss. Esta noche espero poder hablar con estas representaciones, aunque no abrigo muchas esperanzas de que pueda resolverse separadamente el problema social planteado en Madrid. Yo encuentro visible relación, o mejor dicho, unión entre el «lock-out» de Madrid y el de Barcelona.

Estimo, por lo tanto, que el problema necesita resolverse conjuntamente.

El ministro de Gracia y Justicia afirmó también que en el Consejo no se había adoptado acuerdo concreto alguno.

El ministro de Abastecimientos, contestando a unos comentarios hechos en un periódico sobre las cifras de gastos de su departamento, manifestó que los cálculos del aludido periódico estaban equivocados.

—La «Gaceta», que publicó la cifra de 25 millones de gastos, inserta también los ingresos por artículos vendidos por el ministerio. Estos ingresos suman 22 millones. La diferencia de tres millones, es, por tanto, el único gasto que puede denunciarse. Hago la aclaración, por tratarse de un cargo contra mis antecesores y no de una gestión mía.

NUESTROS COLABORADORES

Cuando yo era metalista

Poco me asusta la transformación del orden social—dijo Octavio de Romeu, con una rápida iluminación en su sonrisa cansada— Poco me asusta, porque yo he probado más de una vez, y cuando conviniese volvería a gustar con ilusión y delicia, la personal experiencia del trabajo manual, y los gozos tan densos como delicados que en él puede encontrar una sensibilidad despierta.

Fuí hace tiempo operario metalista en Barcelona, en un taller mal conocido. He dicho operario, no artista. Guarden Dios de confundir, que confusión y tuberculosis constituyen la peor pareja de plagas hoy, a menos que, en el fondo, las dos no constituyesen sino una sola. Operario o, si queréis, artesano; nunca poeta. No divagador libre, sino reproductor exacto. Nada más saludable para ejercicio de mente y gimnasia que lo que el trabajo de reproducción significa; en su falta está, probablemente, el secreto de cualquier decadencia en la conducta como en las artes. ¿Sabéis por qué suelen hoy ser más flojos los arquitectos que los otros artistas? Pues porque los arquitectos, por lo menos los arquitectos de fama, se quedan en tarea de primer proyecto y esbozo, sin tocar materialmente las cosas, y la santa resistencia y las santas dificultades físicas de las cosas; porque sus manos no conocen directamente la dureza divina, la profundamente educadora dureza de los ladrillos, de la piedra, de los metales; porque, incluso de la fatiga de los largos cálculos y del diseño preciso, acostumbran a verse aliviados por fundantes, delineantes, copistas. Pero ninguna cosa fuerte es creada, ni llama alguna de espíritu encendida, sino por el conubio del esfuerzo con la dificultad, o, si queréis, por el frotamiento del fósforo del genio sobre la raspa impropia de la realidad insobornable.

Encontrábase el taller de mis humildes ejercicios en lo alto de una vieja casa de la Barceloneta vieja. Guardo vigorosamente grabada en la memoria imagen de la escalera y portal, sórdidos y oscuros, que se hubieran dicho contruendos expuestos para ocultar allí una bomba, y dotados de ángulos y corredores llenos de penumbra y pavorosos de soledad, no siendo la frecuencia con que se abrían puertas impúdicas a la promiscuidad de un vecindario numerosísimo. Entre cinco y siete de la tarde, el gas, libre, esparcido allí un olor acre; entre siete y diez, silbaba, azulado, en laminitas jorobadas, agudas y oscilantes. Pero escalera y buhardilla y la azotea, que había que atravesar también, nose me representan ahora en horas de no ser sino por la mañana, cuando el buen sol partía con generosidad manchas y lenguas de luminosidad blanquecina. Así, el niño, que todo se hace juguete, jugaba en aquel sol con la ruina y con la miseria. Ciertamente que se arrojaba era combatida por la áspera mordedura del frío. Aun así, ¡qué frío más picante, más alegre, más alado y espiritual, más sentido de pies y desligador de lenguas, el frío de mi pobre y claro taller de metalista!

Cuando yo abría la puerta, que jamás era de los primeros en llegar, ya me acogía el rumor jocundo de canciones de los que trabajaban. Eran unas canciones groseras, aliñadas por las más acanalladas cadencias del dialecto barcelonés. Su encanto capital venía, tal vez, de oír las pasar por los labios húmedos de las muchachas, que las acompañaban con un ritmo particular de cintura, no enteramente descansada en la planicie demasiado estrecha del taburete. Uno no sabía distinguir en la agitación de ellas qué parte correspondía a exigencia mecánica del trabajo, qué parte a impulsos dionisiacos del lirismo. Tarea y canción se ligaban estrechamente y fundían los altibajos de las respectivas medidas. ¡Bienaventurada la faena en que puede cantarse; bienaventurada la voz que no se consume y vuelve anémica, como niño casero, sino que salta y enreda y diáfana, aprovechando las siestas de la razón, en la monotonía del trabajo! Vosotros, pintores, conocéis aún esta alegría; vosotros, escritores, no; vosotros, profesores, abogados, hombres de gabinete, no; y acaso sea esto, y no otra cosa, lo que os torna envidiosos sin ingenuidad y tan temerosos de la vida. Si en todos los oficios y profesiones pudiese cantarse mientras se trabaja, tal vez de la transformación social, que tanto se anuncia, no todo el mundo estaría contento, es claro; pero ya nadie se sentiría cobardo.

Me saludaban al abrir la puerta las canciones, y me esperaban, al tomar asiento, los enseres, los buenos y honestos enseres. Nunca, a despecho de ternos y abjuraciones del patrón, que allí llamábamos «el principal», aquellos útiles habían sabido conservarse en un orden decente, que, ahorrando la apresurada rebusca, facilitase la precisión y manejo oportuno. Hubiérase dicho que un gnomon malicioso se divertía cada noche, cuando la lechosa claridad de la luna se filtraba por el tragaluz de la buhardilla para llenar la soledad del taller, en disponer clavos y sierras, limas y martillos, en montones poco dispuestos a cualquier designio utilitario, aptos nada más para servir de modelo desinteresado y confuso de algún bodegón de pintor de vanguardia. Había allí juegos de sutilísimas tijerillas, que talmente parecían encontrar placer en esconderse dentro de excavaciones furtivas, así los insectos del mismo nombre. Las limas eficientes se cerraban a veces sobre ellas mismas, como los puerquecillos de San Antonio. El tingle, hecho de hueso de vaca, solía hundir cruelmente su punta en los ovidos de trenzado alambre, como navaja criminal en unos intestinos. Pero la más pintorescamente ingobernable era la pululante familia de los teladros y punzones, con sus parejas gemelas y desorientadoras. Confundidas con ella dormían las bastardas brocas, lastrada

cada una, plomo en forma de medio limón afilado, en adulterio con los despatarrados compases. Pero los graves alicates, que allí llamábamos acabuetas; las llaves inglesas cuadradas, que no puedo repetir cómo las llamábamos, y os martillos amenazantes oponían su maciza seriedad a las inconveniencias de aquel desorden; y, a guisa de institutriz, que, para mejor vigilancia, asoma por sorpresa cabeza y nariz, por la puerta del «nursery» alborotado, la larga llanita lenguada del soplete se escapaba, de cuando en cuando, detective ágil, de su garita de estaño humoso.

¡Qué fiesta, los rayos del sol sobre esto y el vuelo de sus navegantes partículas de polvo! Cada metal respondía a ello con un reflejo distinto, y cada uno, al agitarlo nosotros para el trabajo, hacía dar esos reflejos y se envolvía como de un nimbo transfigurador, con una atmósfera hecha de la rarefacción de las propias sustancias. Gozábamos en ello los ojos, y los bigotes recogían el rastro suavísimo, que después la punta de la lengua subrepticamente saboreaba. Nuestro pequeño taller se ocupaba en la pequeña metalistería, y mi quehacer en él consistía en las labores llamadas «de Tula», del nombre de un pueblo ruso, famoso en ellos, y también «niel», de la palabra latina «nigellum», que significa «negrura».

Dice Plinio el viejo que los trabajos de esta naturaleza ya los ejecutaban los antiguos egipcios. Tomaba yo objetos o planchas de metal blanco, de plata a veces. Tenía ante mí un dibujo, fijado con chinchines, en un a manera de facistol. A veces, este dibujo era simplemente de arabescos. A veces, había otros motivos florales o zoológicos extremadamente orientales para falsificar el artículo del Japón. Con mis buriles, que dejaban en la palma de la mano, entre el dedo índice y el del corazón, una pequeña callosidad de sensibilidad embotada, pero no abolida, donde la maceración era deliciosa, abría surcos más o menos profundos, copia de las líneas graciosas del modelo. Después, en el almirez elaboraba una pasta negra, compuesta de azufre y cobre, y a veces también un poco de bismuto; fundíase ésta, y saturábase aún con azufre; una solución de sal de amoníaco le daba la consistencia querida; por fin, se extendía ésta sobre la superficie ranurada. Al acabar esta operación me temblaban las manos y castañeteaban los dientes de frío. Pero a continuación venía una reacción energética, al acercarme a la encendida mufa. Al dar yo el objeto me devolvían otros, cocidos ya. Había entonces que frotar, frotar fuerte e infatigablemente con una piedra pómez, empuñada fuertemente con la diestra, mientras el dedo pulgar de la siniestra y los demás dedos juntos mantenían fija la cosa. Y la piedra tosca iba y venía de mi pecho al mortero panzudo una y otra vez, y otra y otra, hasta que mi respiración se agitaba, y había que detenerse para que las gotas de sudor no lagrimeasen sobre la pasta negra. Y tras del mortero había frascos y cucuruchos de substancias. Y más lejos, alineados, los colores, en iris opulento, seridos en la multiplicidad de sus matices: blanco de plomo, blanco de yeso, blanco de Kremms, rojo de Prusia, minio, carmin, bermellón, ocre de Siena, cóccotar, rojo de Inglaterra, amarillo de Nápoles, que conviene no remover con espátula de hierro, porque se vuelve verde, azul de Prusia, azul de Ultramar, negro de marfil, negro de humo. Y más allá estaba el fuego chispeando en la mufa abierta, cantando locuacísimo en la mufa cerrada. Y roja, arrebatada por el fuego, estabáse al lado la mejilla aterciopelada y redonda de una muchacha que, por nacida en Lloret de Mar, tenía por nombre Cristina.

Era esta Cristina quien nos administraba, al ser las diez, por tolerancia del «principal», benévola y en colaboración con él, y en parte a sus expensas, la gracia untuosa del segundo desayuno. A las semíticas o nórdicas abominaciones del pan con tomate, o del pan con bacalao, o del pan con higo, no descendía yo, como mis camaradas. Me quedaba, clásico y helénico de mí, fiel a la alianza de la ofrenda de Ceres, con el jugo de Minerva, alianza sellada por ministerio de la sal y acaso por sacrificio morenizante del fuego. No es ahora ocasión de que os diga aquí, o tal vez repita, el elogio del pan con aceite. Temo que tuviesen algo que objetar los periodistas monárquicos que, desde Olot, vigilan estrechamente mi dietesis.... Pero si me es grato desvelar de las profundidades de la sangre, más aún que de la superficialidad de la memoria, recuerdo patente de aquella ansia magnífica de alimento, de aquella «gana gloriosa», de aquella «real gana», si vale la expresión, que nos fué concedida, como una bendición de los dioses, a todos los jóvenes cultivadores de la pequeña metalurgia. Era aquel apetito más fuerte que cualquier otro, distinto de los otros, no en calidad tan sólo, sino en cantidad. Era una fuerza elísea que nos levantaba, que nos llevaba, que se hubiera dicho que nos hacía volar un par de palmas de la superficie de la tierra. Mágicamente se emancipaban de la gravedad nuestros cuerpos, los sentidos se afinaban, nuestra mirada se hacía lúcida, aguda, casi atravesadora; las ideas se volvían claras y ordenadamente distribuidas en círculos y sinopsis, como en los árboles de Ramón Lull. No constituía aquello una necesidad fisiológica; más bien la llamaríamos una «gracia de estado»... Sus efectos me han durado personalmente toda la vida, en salud física, en salud de monte. Ocho años en los internados, de bols de agua sucia, bajo presunción de café; ocho años de lechecitas y chocolatinas domésticas, como diana de las jornadas universitarias; dieciséis años, pues, de desayunos engullidos a toda prisa, marginados de apuntes litográficos, entre la angustia de la lección mal sabida y la visión amenazadora del togado incómodo, hubieran podido convertirse en un gastrálgico y en un confusionario más, en un intelectual más, con las habituales taras, lacras y miserias. El trabajo manual me salvó. Debíle la vida entonces. Le

debo la serenidad aún... Le deberé siempre—concluyó Maestre Octavio, trocando su sonrisa en una franca risotada, en que habían todos los perdonos—la seguridad de contemplar con ojo impávido los altibajos de la suerte, y también todas las revoluciones que puedan venir a cambiarnos la sociedad. Quien tiene lengua a Roma va, reza sentencia antigua. Quien tiene manos y un corazón limpio y derecho para ponerlos en ejercicio, tiene francas todas las vías que llevan a todas las Romas de la tierra.

EUGENIO D'ORS

PANORAMA DE MADRID

LOS LEONES DE LA CIBELES

El invierno embellece con unas melanas de cristal a esas dos apreciables fieras que hacen como que tiran del carro de la diosa Cibele. El agua se hiela en torno de su cabeza y les da un suculento aspecto de confitería, al rodearlos de caramelo. En estos días la gente se fija en ellos, especialmente por ese glacial adorno que contribuye a su especial ornato.

Son más antiguos que los del Congreso, y tienen un abolengo pacífico. Están esculpidos en piedra coimenera, lo cual es muy diferente de ser fundidos en bronce que proceder de bálucos cañones. Antes, un poco arrinconados en la entrada de Recoletos, parecían dirigirse hacia el Prado, donde estaban cilindros con los tritones de Neptuno, para reunirse junto a la fuente de las Cuatro Estaciones.

Pero luego variaron una y otra la dirección de su carrera, que parece la de los estudiantes malos, porque no la acaban nunca. Y el dios de los mares se puso, o mejor dicho le pusieron a hacer como que iba en dirección al Congreso, y a la Cibele la colocaron como haciendo que volvía de los toros.

Pero esto no consiguió ver el pueblo de Madrid sino después de haber estado secuestrada la diosa largo tiempo detrás de una valla que tenía muy intrigados a los madrileños. Al fin se descubrió la valla y con ella el secreto. Era que la Cibele, a pesar de sus muchos años, había tenido descendencia, y de entonces daban esos niños que juegan detrás de ella y que ofrecen sobre la ventaja de no crecer, porque ya tienen más de veinticinco años, la enorme de no gastar en comida ni en ropa.

Y es que la Cibele, no obstante su edad, siempre está de buen ver. Todos recordamos que la salió un novio, y se hizo popular por eso. Decían que estaba loco, y debía estarlo, por dirigirse a una anciana con el corazón de piedra y el bolsillo sin dinero, cuando podía haberse dirigido a cualquiera de tantas señoras mayores y con posibles que están deseando que haya quien excesivamente cuerdos las diga alguna ternura.

Y los leones de la Cibele siguen desmintiendo la fiera de su clase y sin atreverse a arrancar, como si fueran caballos de esos simones abiertos en invierno que nos quieren imponer unas cuantos frescos.

UN TRANSEUNTE

JUSTO HOMENAJE

En honor de Zozaya

El Ayuntamiento de Nerva (Huelva) ha acordado por unanimidad, a propuesta de su dignísimo alcalde, D. José Díaz del Real, dar el nombre de Antonio Zozaya a una de las principales calles de la población.

Como cosa propia nos enorgullece el acuerdo del Ayuntamiento de Nerva en honor de nuestro compañero ilustre, maestro de periodistas y escritor insigne, cuya pluma, fácil y brillante, al servicio de todas las buenas causas, sabe mostrar a diario en la crónica periodística y en el libro las exquisiteces de un corazón magnánimo y la profundidad de pensamiento de un filósofo.

El pueblo de Nerva ha puesto de manifiesto con su plausible acuerdo el deseo de estimular con el ejemplo la labor y el desinterés de sus hijos. Pueblo que así procede con la intelectualidad y los hombres que honran a la patria, se honra a sí mismo al rendir homenaje a uno de los más dignos ciudadanos y de los más buenos y sabios.

Nuestra felicitación más entusiasta para el alcalde y concejales de Nerva, y para el queridísimo compañero que sabe merecer tales honores y otros que aún no se le han concedido, acaso porque no en todas partes impera el sentimiento que en Nerva se ha manifestado tan oportunamente.

Los reyes vienen, los reyes se van

Fué el día de ayer un día solemne. Lució el sol, no hubo nubes, se aplacó el aire. Y por eso las calles madrileñas se vieron inundadas de gente, que quería gozar de la benignidad del tiempo y conmemorar de paso la tradicional fiesta de la Epifanía.

Para los niños ricos fué un amanecer de ensueño y de ventura. Para los pobrecitos niños, hijos de la miseria, también hubo buenos corazones abiertos a la generosidad.

En el Ayuntamiento, Centro de Hijos de Madrid, Sociedad de Tranvías y en muchos Centros regionales, se repartieron juguetes a manos llenas.

Y, con la solemnidad de todos los años, en las grandes mansiones también hubo fiesta de Reyes, con todo el aparato y esplendor que ella requiere.

En Palacio, y con asistencia de la corte, se celebró la correspondiente capilla pública. A las once de la mañana salió la familia real de sus habitaciones particulares, y se dirigió al templo a los acordes de la Marcha militar de Beethoven, interpretada por la música del real Cuerpo de Alabarderos.

Su Majestad el rey vestía el uniforme de Artillería.

La reina doña Victoria estaba bellísima, con un vestido azul celeste y joyas de esmeraldas.

La infanta doña Isabel vestía de color crema, y se adornaba con brillantes, y la infanta doña Luisa llevaba un elegante vestido blanco, y lucía hermosas perlas.

Formaban también en la regia comitiva los infantes D. Fernando, D. Carlos, D. Alfonso de Borbón y el príncipe D. Gabriel.

En la ceremonia religiosa los coros cantaron la misa en «la», de Menier, y el tercer responsorio, de Ledesma; en el ofertorio se ejecutó el «Sanctus», de Beethoven, y en el momento de alzar el «Ave Verum», de Gounod.

El bajo del teatro Real, Sr. Bettoni, tomó parte en la capilla.

Asistieron al acto las duquesas de Parcent, de las Torres, Vistahermosa, Unión de Cuba, Victoria y Dúrcal; las marquesas de Pozo Rubio, Comillas, Santa Cristina, Quirós, Rafael y Peñafior; las condesas de Alcubierre, Heredia Spinola, Torrearías, Romanones, de la Mora y Torrejón.

Terminada la ceremonia religiosa, volvió la regia comitiva a sus habitaciones, a los acordes de la Marcha de Cornelius y de Weldonson.

A primera hora de la tarde acudió el Gobierno a Palacio y cumplimentó a los soberanos, con motivo de la festividad del día.

La recepción militar

La recepción militar celebrada ayer tarde estuvo muy concurrida. Asistieron numerosos generales, jefes y oficiales de todos los Cuerpos de la guarnición.

En la plaza de la Armería tocaron durante el acto algunas bandas militares. Concurrió un piquete de la Guardia civil.

Numeroso público, estacionado en la plaza de Oriente frente a Palacio, presencié la entrada y salida del elemento militar.

D. Alfonso, que vestía el uniforme de capitán general, conversó brevemente con algunos generales, jefes y oficiales durante el acto.

Este terminó a las cinco de la tarde.

El Círculo de Bellas Artes

El Círculo de Bellas Artes entregó al alcalde de Madrid 500 pesetas para que se emplearan en juguetes, con destino al reparto que se ha hecho entre los niños pobres.

Asimismo acordó contribuir con 500 pesetas a la suscripción abierta para socorrer a las familias de los dos guardias civiles asesinados en Barcelona.

La muerte de Galdós

Juicios de la Prensa francesa

Paris, 6.—La mayoría de los periódicos de la noche publican artículos necrológicos dedicados al genial escritor español D. Benito Pérez Galdós.

El «Petit Miroir» dice: «Ha muerto Galdós. Con él se ha apagado la más brillante antorcha del pensamiento español, la gloria más incuestionada de toda la literatura en orden de la patria del Conquistador, de Goya y de Loyola.»

El mismo periódico, después de recordar las obras escritas por D. Benito y las controversias a que dió lugar en París la representación de «Electra», etc.:

«Galdós ha acabado su vida muy tristemente pobre, y puede que algo olvidado.»

A pesar de su avanzadísima edad, guardaba los ardores sentimentales e intelectuales de su juventud.

Tuvo una sensibilidad susceptible que veía, sin embargo, que soportase con cierta pena los ochenta años que sobre él pesaban. Se le ha comparado a Victor Hugo, a Balzac y a Dickens; pues bien es cierto, porque tenía algo de los «tres», pues era romántico, noveloso y, a la vez, realista, y encarnaba magníficamente a la España heroica en su crepúsculo de gloria y de leyenda.»

El periódico «L'Avenir» dice:

«Galdós ha tenido una vejez dolorida, ha muerto casi ciego; pero su memoria es impercedera y su nombre continuará figurando, no sólo entre los grandes escritores, sino entre los grandes nombres.»

«Le Journal des Debats» dice:

Al desaparecer Galdós sufre España una pérdida que será universalmente sentida.

Galdós no fué sólo un novelista de talento, sino que fué una inteligencia que irradió sin cesar más allá de las fronteras de su patria. Nadie más que él fué auténtico representante de esa España, de la que su pluma fervorosa evocó las hazañas, pintó las costumbres y formuló las aspiraciones, y al mismo tiempo fué un gran espíritu europeo, que tuvo siempre fijos los ojos del cuerpo y los del alma en la evolución de las ideas generales y las acogió con tanta avidez como simpatía.

Maestro suntuoso de la literatura ibérica, fué siempre muy devoto amigo de Francia, de su alma y de su espíritu de libertad, y lo gró antes de morir contemplar el triunfo del Derecho y de la Justicia, a los que dedicó toda su obra en religioso culto.»

Italia contra América

Roma, 6.—La noticia que comunica que América se retirará oficialmente de la Conferencia si se toma alguna decisión sin su previo consentimiento ha causado en los Centros políticos y parlamentarios italianos penosa impresión.

Se hace observar que América, si no quiere intervenir en la obra de la Conferencia, no puede estar representada por un plenipotenciario como las demás potencias y debe retirarse definitivamente.

Italia no puede—se dice en estos Centros—quedar eternamente sometida a los caprichos de Mr. Wilson; en estas condiciones, sería preferible para ella no empezar deliberaciones que no parecen destinadas a llegar a buen término, según sus deseos.

La defensa de Pedro Semolinós

Este inquietante tejido de supersticiones, que es casi toda la vida espiritual de las muchedumbres, nos ha congregado en torno de la mesa familiar, con una patriarcal alegría un poco artificiosa, para conmemorar la fiesta de primero de año. En vano hemos pretendido todos escondernos bajo el disfraz de una feliz algarabía. En vano hemos cubierto nuestros rostros con una máscara alegre y hemos querido que nuestras palabras fuesen optimistas y bulliciosas...

El ambiente está cargado de pena y de dolor, está lleno de pesadumbre y de tragedia. Díjese que la tremenda y negra angustia de los desamparados—hoy forman innumeras legiones—nos traspasa de claro en claro el corazón y el sentido. A poca sensibilidad que se tenga, no es hoy posible, con la miseria y la muerte, señoras de la calle, dejar de sentir en lo más vivo de la entraña, en lo más profundo y en lo más íntimo, esta puñalada de drama y de horror que flota pavorosa en el ambiente.

Este vaho espeso del infortunio de los humildes es este clamor de la desamparada agonia de los sinventura, lo que desde la calle se ha metido por nuestras ventanas, como un aliento desesperado y lúgubre, y a todos nos ha puesto el alma triste, en derredor de la mesa familiar, aunque inútilmente pugnábamos por que nuestras palabras parecieran alegres y por que nuestras risas fuesen ruidosas...

Despejando la situación valientemente, alguien habló de los que en estas noches, tirados como perros en las cunetas de los caminos y en los quicios de los portales, han muerto de hambre y de frío. Como una roja brasa se ha encendido entonces en todos nosotros la indignación, y en nuestras almas se ha abierto, como una rosa fragante, un puro y hondo amor de caridad.

Entre los relatos de miseria y de muerte que han ido sucediéndose emocionantes en nuestros labios, he escuchado, como en la fiebre de un mal sueño, una historia terrible, desconcertante, en la que culminan el dolor, el desamparo y la fatalidad. Todos la conoceréis, porque, según me dicen, se ha escrito de ello en todos los periódicos. Yo la he ignorado hasta hoy, retenido estos días en cama por la fuerza de unas calenturas.

He aquí el suceso, que seguramente no habréis olvidado. Pedro Semolinós, un alfaián viejo, despedido de su trabajo en estas terribles decisiones patronales, fué desahuciado por su casero precisamente en la fiesta de Nochebuena. Pedro Semolinós, que no conoce las teorías malthusianas, tiene mujer y cinco hijos. Tiene también unos brazos recios todavía para la brega y un alma tan llena de pesadumbre como de resignación. Pero como no tiene trabajo ni dinero y dízanse frente a él, tal que dos tremendos espantapájaros, todo un sistema judicial absurdo y todo un derecho de la propiedad cruel y arbitrario, Pedro Semolinós es lanzado a la calle, y ya tenemos aquí, en medio de una vía populosa, entre sus miserables trastos, y abrazado desesperadamente a su mujer y a sus hijos, a un hombre de bien, a un trabajador honrado y cabal, resignado a morir de hambre y de frío, bajo la crueldad de un cielo de Diciembre y bajo la crueldad de unos hombres egoístas, en el desamparo negro de una noche de Nochebuena.

Pero no es esto sólo. Aún le espera más a Pedro Semolinós. Le espera aún, ya que nadie se detiene para remediarle, el que se detengan unos mozaibetes jueguistas ante aquel cuadro incompreensible de martirio, para vejarle y para escarnecerle. Primero le quieren robar una manta, después le insultan, por último le apedrean... Una piedra llega a herir a la infeliz compañera del desahuciado, y el pobre obrero, ¡al fin!, siente que un ramalazo de sangre le abraza el cerebro, y saca un cortaplumas insignificante y se encara con el bárbaro agresor, y pelea, y le hiere...

¡Desdichado Semolinós! Ahora es todo el poder ejecutivo el que se alza amenazante frente a él. Y llegan unos guardias, y le apresan, y le amarran bien amarrado, y así, como a un forajido espantoso, le entregan al poder judicial... ¡Ya se han salvado los principios!

Entre los miserables trastos, entre la niebla y bajo la helada, queda una madre con cinco hijos en medio de la calle y del desamparo. El hombre va a la cárcel...

Y como no tiene bienes de fortuna para nombrar un abogado, es muy posible que en la cárcel permanezca, mientras sus hijos se mueren de hambre, hasta la celebración del juicio oral...

Pero no, pobre Pedro, no... Yo confío en que el juez será humano y sensible para tu desventura y en que, cuando menos, saldrás de tu prisión en seguida para repartirte con esas criaturas tuyas—las más infelices de la tierra—el pan negro de la miseria y de la mendicidad.

Y con esta esperanza he cogido el camino de la cárcel y he hablado con Pedro Semolinós, y me he encargado de su defensa. Bien merece esta pobre víctima de tantas cosas mi pequeña limosna de trabajo.

Pero, ¿y los hijos? ¿Qué será de esa mujer y de esos hijos mientras el preso sale o no sale?

He aquí la finalidad de mi crónica, lector. Para sólo decirte que yo velaré profesionalmente por el padre, no la hubiera escrito. La escribo para que tú, lector, además de sentir, como yo siento, la indignación, quemándome en el pecho como una roja brasa, sientas también abrirse en el alma para esos pobres niños, como yo lo he sentido, y tal que una rosa fragante, un puro y hondo amor de caridad...

ALBERTO VALERO MARTIN

Advertimos a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales ni sostenemos correspondencia sobre los mismos.

SANTUAROS CASTELLANOS

El patio de la ilustre fregona

Bajando de Zocodover hacia la Sangre de Cristo, frente al mismo arco que es desahogo de la plaza, halláase el famoso mesón de «El Sevillano», que a este tiempo ha mudado el nombre antiguo por el de la fundación piadosa que tiene a poca distancia.

Ahora está solitario y tranquilo los más días de la semana; sólo los martes, en que hay mercado, animase un tanto y toma unos reflejos de su antañona prestancia.

Su alegre patio, rodeado de bellas columnas, que son recio descanso de una galería circular con barandales de madera, llénase de gente campesina y de carros y por unas horas debe creerse que vive su tiempo viejo, en que era envidia y prez de los mesones sevillanos. Pero pasado que es este día queda el patio limpio de gentes y de carros y los aposentos llenos de polvo y telas de araña.

En los comienzos del llamado «Siglo ve Oros», solía venir a Toledo con harta frecuencia un hidalgo de más que mediana edad, impedido del siniestro brazo, de figura arrogante y barbas rubias, que ya comenzaban a jugar con hilillos de plata. Llamábanle el señor Miguel, y siempre era muy bien recibido por «El Sevillano».

Solía (porque era hombre de mucha llaneza) divertirse con las pendencias de los mozos y mozas que hablaban en el mesón, y, a las veces, él mismo gustaba de meterse en pendencias con otros.

La ventera solía decirle en tono de amistoso reproche:

—Señor Miguel, no me enlambribe a los muchachos, que no hacen luego cosa a detechas y todo lo trabucan.

—Déjeles, señora Ana—replicaba el hidalgo—, déjeles que se huelguen, que ellos están en su edad. Harto tiempo les queda para tener juicio y mesura y dolerse como nosotros nos vamos doliendo ya (mal que nos pese) de los achaques y malos pasos de la vida. A quien me pasma el mirar siempre hecha una pura estampa de la discreción y de la honestidad es la Constanca, vuestra sobrina.

—Así es la verdad—respondía muy satisfecha la señora Ana—, y no le pido a Dios sino que sea servido de conservarle esas buenas maneras hasta que ella tope con la media naranja digna de tan buenas prendas. Desde aquí le pongo a vuesa merced que como sea hombre de bien el que le depare la buena suerte, han de hacer entrambos el matrimonio más feliz de la tierra, porque hacendosa y limpia es la muchacha como yo no he visto otra alguna de su tiempo. Tiene a su cargo la plata labrada, que alguna poseemos, por la gracia de Dios, y ya puede apostarse algo bueno a que no la tienen tan pulida en las alacenas de la catedral.

—En ese mismo sentir de vuesa merced tengo yo a Constanca, y como pueda yo haré que el mundo entero alabe y admire su gentil condición. ¿Dice que hasta ahora no tuvo quien la cortejase?

—Eso, muchos. Pues ¿no advierte mi señor don Miguel que ninguna noche se puede dormir en los aposentos que dan a esa calle, de las rondas que vienen a ella? Pero la señorita por quien tales músicas se hacen así las oye como las galernas de la mar, pues duerme de un tirón desde que tocan a las «Animas» hasta que cantan los gallos.

—O yo sé poco desto—continuaba el hidalgo—, o el mozo que sirve la cebada (y, dicho sea de paso, tiene muy buena pinta para el menester que trae) no la quita ojo.

—No hay que hacer cuenta con él, pues que es mozo de un gran señor que le mandó le aguardase aquí, y, en llegando, que será cualquiera de estos días, él tomará la del humo y en toda su vida le tornará a pasar por las mientes la muchacha.

El señor Miguel detuvo aquella vez en la posada más que otras y hablaba mucho con las gentes de ella. En las altas horas de la noche, mientras en las encustadas calles de la Imperial ciudad buscaba la luna los martellos en las afligridas rejías y en los alledaños del mesón rondaban las copas y el rasguear de las guitarras, en el aposento de su merced había luz hasta las fronteras del alba.

Cuando de allí a poco le pareció bien partirse para las Esquivias, metió en breve valija unos cuantos pliegos llenos de letra amplia y rasgueada.

Al llamar al huésped para pagarle la estancia, díjole en tono festivo:

—Me parece, señor «Sevillano», que de aquí adelante haría bien en mudarle al mesón la carta de naturaleza de vuesa merced y llamarle posada de «La ilustre fregona», que no siendo yo que ya soy viejo y no buen partido para las señoras mujeres, todos vienen aquí más por ver a Constanca que a la Argüello.

A la moza dijo poniéndola un real de a ocho en la linda mano:

—Bien puede que tu mucha discreción y bizarra hermosura den algún día que hablar al mundo más que la vida de algunas santas y la historia de muchas reinas.

Montó en la fuerte y pacienzuda mula, que ya tenía prevenida un mozo, al que dijo puesto ya el pie en el estribo.

—Quedaos a Dios, señor Tomás Pedro y El disponga que se os cumplan los deseos tal y como yo pienso en sacarlos a la vergüenza.

Dióle un real, y picando a la «Cuatralva», que así se llamaba la cabalgadura, salió del patio, echó por el Hospital abajo y presto se halló en la fuente de Alcántara.

Caía plácidamente una tarde de otoño.

Ahora esta insigne «Posada de la Sangre», que fué antaño famoso «Mesón del Sevillano», está perdida y sin alma (porque ya no tiene su «Fregona Ilustre») a la margen de Zocodover.

Ya he dicho que sólo los martes, que son días de mercado, acuden labradores de la Sa-

gra, carreros de Oropesa y trajinantes de Orgaz. El resto de la semana no hay más del ventero y su numerosa prole.

Ya no se oyen durante la noche las músicas madrigalescas en honor de Constanca la guapa, sino la voz lenta y grave del sereno que pregona la hora del reloj y dice el estado del tiempo.

Donde pienso que ha encarnado el ánima enamorada de «Tomás Pedro», es el tío «Aguado», mozo actual de la posada, un viejo recio y socarrón.

Cuentan que es de tierra de Bargas, y todos los martes acudía al mercado; una de las veces no mostraba prisa por marcharse; al cabo de los días díjole al posadero:

—Mire usted, amigo, le voy a hablar con el corazón en la mano, como nacido que soy en esta tierra. No puedo salir de aquí por que no tengo para pagarle la posada; si usted quiere cobrarse en admitirme por mozo en ella, le quedaré más que agradecido, porque no sé qué me acontezca que aquí me hallo y en otra parte alguna no.

Y aquí está el tío Aguado como un eco viviente de los tiempos en que el señor Miguel venía desde Esquivias a Toledo...

DIEGO SAN JOSE

EN LA PUERTA DEL MATADERO

¿Cómo corría la sangre!

El grati desbarajuste social provocado por las reclamaciones que de todas partes surgen demandando mejoras en los medios de gozar la vida, que tan difícil se está poniendo, ha llegado hasta las puertas del Matadero general de vacas, donde todas las mañanas se sitúan unas cuantas mujeres que se dedican a comerciar con la sangre procedente de la manzana de reses bovinas.

Por no sustraerse a la costumbre general, la sangre de toro, que se expende para determinados fines industriales, ha encarecido también su precio, y con este motivo, las mujeres que la venden se han declarado en huelga.

Ayer mañana, una de las huelguistas, María del Rey Ivar, de cincuenta y seis años, y Angeles Benítez, de veintiocho, capitaneando un grupo de cuarenta vendedoras se apostaron a la puerta de la verja del Matadero, y al salir Julián Rivero Martín cargado con una cántara llena de rojo líquido la emprendieron con él, derribándole al suelo, junto con la mercancía, que, ensangrentando el pavimento, daba a aquel lugar el aspecto de haberse cometido un terrible crimen. ¡Tanta era la sangre, que corría por la acera del Matadero!

Los guardias urbanos 668 y 187 acudieron en auxilio del agredido, y después de una lucha nada fácil, lograron disolver el grupo y detener a María y Angeles, poniéndolas a disposición del Juzgado de guardia.

El escándalo que se promovió fué formidable: los matarifes, los cargadores y el público, aglomerado en la puerta del Matadero, comentaban vivamente lo sucedido y se felicitaban todos de que el suceso no hubiese tenido mayor trascendencia, porque al principio, a juzgar por las apariencias, el espectáculo infundía pavor al más tranquilo.

¡Qué modo de correr la sangre!

Dos españoles ganan un concurso de patines

Finse 6 (Noruega).—Hoy se ha celebrado un Concurso de patines sobre el hielo internacional.

Ganaron el primer premio el consúl de España, Sr. Escudero, y el segundo, el Sr. Hermens, también español, sobre sus competidores, todos hombres del Norte.

Al ser entregados los premios, se vitoreó a España calurosamente.

El cochero del Juzgado, muerto de repente

Ayer mañana, a primera hora, al pedir el coche el juez de guardia, que era el del distrito de Palacio, se encontró con la desagradable sorpresa de que el cochero, Aureliano Alonso Yébenes, que vivía en la traviesa de Belén, núm. 2, tercero, había fallecido repentinamente a consecuencia de haberse estrangulado una hernia inguinal que padecía hace tiempo.

Lo que dió motivo a que el juez tuviese que demorar unos momentos su salida y realizar las diligencias de rigor hasta que quedó aclarado y sin lugar a duda que la muerte del infortunado cochero del Juzgado había sido de causa natural.

Los poetas del día

Balada del camino

Como la hermana Ana todos los días al camino salgo, y mi ansia a mi ilusión le grita: *Hermana Ana, hermana, ¿ves algo?*...

Ya blanca polvareda se alza en la lejanía. ¿Será? El viento la arrastra al punto. Queda en nada lo que nada fué.

Yo siento, al mirar la indecisa banda en que se difuma el horizonte, una angustia cruel.

—Rte la brisa.— Monótona llanura, altivo monte que atraviesa y escala la senda, ¿sentiréis el suave paso?...

Rojos rosales que ofrendáis la gala de vuestra floración, ¿os verá acaso?...

Yo sé que inútilmente se desdobra el sendero, se abre el monte, florecen los rosales y clemente la llanura se esparce al horizonte.

Sé que aguardo un lejano enigma, en las penumbras inexpresso. Y sé que aguardo en vano. Y sé que no vendrá.

Y a pesar de eso, como la hermana Ana, todos los días al camino salgo y mi ansia a mi ilusión le grita: *Hermana Ana, hermana, ¿ves algo?*...

LUIS DE OTEYZA

Detrás del telón

Va a debutar en Lara la compañía de Ernesto Vilches. El trabajo que le ha costado a este actor decidirse!

Allá por el mes de Agosto, creemos que fué en Bilbao, se puso al habla D. Ernesto con D. Eduardo.

Y dijo D. Eduardo: —¿Le vendría a usted una temporada en el teatro de Lara?

Y dijo D. Ernesto, acaso con las lágrimas en los ojos: —¿En Lara? ¿Pero si era mi sueño de toda la vida? Usted es mi padre, D. Eduardo!

Tira de aquí, encoge de allá, corta de este otro lado, total, que se habló de un precio, se firmó una escritura y quedó resuelto que la compañía de Ernesto Vilches debutara el día 14 de Enero en el teatro de la Corredera.

—Ahora verán ciertos empresarios—parece ser que dijo D. Ernesto—si yo tengo público y si dispongo de una compañía.

Don Ernesto, desde Bilbao, fué a Vitoria; luego, a Logroño; más tarde, a Salamanca, y desde allí a Barcelona.

Y como este D. Ernesto es un actor con toda la barba—pésele a tirios y troyanos—, pues sucedió que en todas partes ganó el dinero que quiso y que en el mismo Barcelona, con crisis obreras, temporal, asesinatos y demás fieros males, el río de oro tuvo su desbordamiento.

Por entonces un periódico, con la más inocente intención, dijo no sé qué cosas de don Ernesto Vilches. Y este D. Ernesto, que es más infeliz que un cubo y más pudoroso que una gardenia, empezó a preocuparse.

Y se puso en correspondencia urgente con D. Eduardo. Y todos los días el mismo cuento:

—No puedo ir, lo siento mucho. Mire usted, lo he pensado mejor, debutaré en la segunda quincena de Enero? ¿Quiere usted que vaya? ¿Quiere usted que no vaya?

—Y ya está aquí Ernesto Vilches! ¡Ya ha llegado Ernesto Vilches!

Por lo menos, hemos visto a su representante, al contador, al taquillero, al secretario, al modisto y al atrezo.

—Faltaba alguien más? Pues ya está también aquí Ernesto Nieto—¡otro Ernesto!—, tan pulcro, tan correcto, tan ceremonioso; con la sonrisa perpetua en los labios, un débil acento francés en la pronunciación y la imprescindible cartera de los «affaires».

—¿Usted es el director artístico de don Ernesto?

—¡Verdad! ¡Yo soy el director artístico! ¡Oh! Grandes planes, grandes proyectos, sá-

bados blancos, sábados rosas, sábados azules. Los gastos más y más grandes cada día; peso D. Ernesto está en todo. Se montarán las obras a la americana. Mucho lujo, mucho «comfort», muchos efectos.

—¿Y con que obra se debuta?

—Pensamos en «El amigo Thedy». Es una novedad. ¡Y D. Ernesto está para comerse-lo! ¿No lo ha visto usted?

Antonio Paso, que ha estrenado con más o menos éxito esta temporada siete actos, ha leído una comedia a Tirso Escudero.

Dice Paso que la obra es completamente original y para caerse al suelo de risa.

Lo que se le ha olvidado decir es el nombre de los actores.

Los terremotos de Méjico

Nuevos detalles.—Centenares de víctimas.—El pánico

Méjico, 6.—Los detalles que se van conociendo acerca de los terremotos dan a la catástrofe extraordinaria magnitud.

No es posible calcular todavía el número aproximado de muertos y heridos en todo el país; en muchos sitios se realizan trabajos de desescombro y deben ser muchas las personas sepultadas que aún no han aparecido. Entre las víctimas hay muchos niños.

El fenómeno sorprendió a la mayoría de la gente en la hora del descanso, y muchos quedaron sepultados en el lecho mismo donde dormían.

Han salido de Méjico y Veracruz trenes de socorro con personal sanitario, que reclaman muchos puntos donde no hay médicos ni medicinas.

Millares de personas han establecido sus viviendas en el campo, al aire libre, unas, y en chozas rápidamente construidas, las más.

El pánico es tan tremendo, que nadie se atreve a volver a las poblaciones.

En Veracruz.—Más de ochocientas víctimas.—Varios pueblos destruidos

Veracruz, 6.—Los temblores de tierra registrados en todo el país han sido violentísimos. En Veracruz se han repetido las sacudidas varias veces entre la una y las cuatro de la madrugada, causando tanto aquí como en Méjico y en toda la República un pánico espantoso.

El vecindario huyó de sus casas, refugiándose en las iglesias para impetrar al Altísimo el término del fenómeno, y varios de los templos se han derrumbado, aplastando a los fieles. Han quedado destruidos varios pueblos, que son montones de escombros. Los daños se calculan en muchos millones de pesetas y las víctimas se hacen ascender a más de 800 personas.

El Gobierno y las autoridades organizan socorros a los puntos castigados.

NUEVA SOCIEDAD

“LA HERRADURA”

Este es el título—una superstición la bautizó—que ostenta la Sociedad que los de Esclava, artistas, autores y amigos de la casa tienen formada para su particular esparcimiento y otros gratos y honestos fines. Ayer se celebró con una fiesta la primera reunión de esta hermandad, que tiene una presidenta honoraria como Catalina Bárcena; una presidenta efectiva como Ana de Siria; una hermana mayor de la clase de la Argentinista, y cofrades tan de celebrar como las actrices de la compañía que dirige Gregorio Martínez Sierra.

En el propio escenario de tantas glorias se celebró la comida, clásica y abundante, muy bien servida por Botín, y a la mesa, o mejor dicho a las mesas, se sentaron, además de las artistas ya citadas y de toda la compañía, y del director, empresario y autor, los socios siguientes: Pedro de Répide, Felipe Sassone, Tomás Borrás, Manuel Abril, Antonio Asenjo, Turina, Font, Romero, Pornof, Fontanals y Castellón. Luis de Tapia mandó una saladisima carta exponiendo los motivos de tradición familiar que le impedían asistir, y Luis Gabaldón llegó a los postres. Los fotógrafos Zegrí, Marin y Rio asistieron también e hicieron algunas fotografías.

La primera reunión de la simpática Sociedad sirvió para demostrar que en el teatro de Esclava hay armonía, y salud, y hasta pesetas. Y que la Bárcena está perfectamente de salud y de voz, bastando decir que dentro de poco se celebrará un beneficio de «La herradura» después de la función de noche, con el aliciente de la inauguración del Guignol y del debut de Catalina como cantante.

Cuentistas extranjeros

El lagar

—¡El espectro! ¡El espectro!

La cara de Juan Le Braz se contrajo bajo el imperio de una dolencia terrible y sus ojos, enormemente abiertos, expresaron casi la locura.

Habla vuelto a casa más pronto que de costumbre y sintiéndose mal se acostó bajo la influencia de una fuerte fiebre.

Se ponía las manos delante de los ojos, como si tratara de no percibir una visión aterradoras.

—¡Vete! ¡Vete!

De un salto se puso casi en pie sobre la cama gritando:—¡Ivona! ¡Ivona!

La puerta de la alcoba se abrió, apareciendo en ella una mujer rubia y de aire triste. Llevaba en las manos una taza.

El la miró con ojos espantados, y dando un grito se dejó caer otra vez en la cama.

—¡Vamos, Juan, cálmate! Toma, bebe esto.

—¡El fantasma! ¡El fantasma!

Ella se aproximó a la taza.

—No, no, déjame. El fantasma..., la noche..., el bosque..., ¡Ah!

Ivona le miró con profunda piedad. Realmente entre sus almas no había ningún parecido.

El era sórdido, avaro, sin piedad para los desgraciados y atrocemente duro.

Ella, por el contrario, era dulce, y su alma exhalaba su bondad como las rosas exhalan su perfume.

Su padre, que era guarda forestal, había sido encontrado en pleno bosque con el corazón atravesado por una bala. No se supo nada del asesino.

De esto hacía un año, y seis meses después de la muerte de su padre, Juan Le Braz, su primo, la pidió en matrimonio.

Esta pretensión emocionó profundamente a todo el pueblo, pues se sabía que los primos no estaban en muy buenas relaciones por causa de una herencia procedente de un tío.

Como, además, era avaro y cruel y ella sencilla y buena, su matrimonio causó extrañeza.

En aquellos momentos, Ivona, contemplando al enfermo, pensaba en todo esto.

Sentada al lado de la cama miraba a Juan, por el que no sentía amor; pero sí profundo reconocimiento por haber ido hacia ella al morir su padre.

Desde hacía seis meses que estaban juntos, jamás tuvo motivo de queja hacia él. Hasta le permitía que socorriese a algunos pobres.

Miró a Juan, y éste seguía delirando.

—¿Sigues ahí?... ¡Tú!... ¿No tendrás compasión de mí?...

Ivona se levantó para coger la taza de tisana que había dejado sobre un mueble...

—No me tortures más... Ten compasión de mí... ¿No crees que he expiado mi crimen?... ¿Qué quieres?

Ivona se llevó las manos al corazón, y dijo: —¿Tu crimen?

—Perdóname... pero soy un miserable... Ya ves que me he casado con tu hija.

—¿Tu crimen?

—¿Por qué me enloqueciste? Ya sabes que para mí el dinero es antes que la vida. Me reprimaste por haber falsificado el testamento del tío, diciéndome que me ibas a denunciar para que me quitara la fortuna y me llevarán a presidio, ¡y te casaste!

Ivona lloraba y Juan continuaba repitiendo sus palabras.

Como si no hubiera oído nada de tan terribles revelaciones, Ivona se acercó a él y le dió la tisana bienhechora. El se durmió.

Tres días después, Juan, ya restablecido, se levantó.

—Hay que acabar de recoger la manzana. Este año tendremos gran cantidad de sidra.

Mira, podías llevar unos cuantos litros a la tía Chenel, que tiene seis hijos.

Ibóna miró, extrañada, a su marido; pero ante la sonrisa de éste volvió la cabeza.

—No encuentras—dijo él—que he estado hasta ahora algo duro con mis colonos?

—Sí; seguramente.

Pusiéronse a comer. Después Juan se levantó de la mesa, yendo al lagar para examinarle. Enganchó el caballo a la palanca, y estuvo contemplando cómo eran volcadas las cestas con manzanas para que éstas fuesen estrujadas en el fondo del artefacto.

Al caer la tarde se marcharon los trabajadores, y él continuó solo la faena. Su máquina seguía dando vueltas.

Ivona se asomó a la puerta. Juan, subido en lo alto de una escalera, la vió y la llamó: —Ven a ver esto.

Ella titubeó; pero se decidió, y se subió a la escalera.

El la hizo mirar al fondo, donde las manzanas eran estrujadas.

—Es divertido, ¿verdad?

Ella no respondió.

—En qué piensas?

—En nada. Has estado compasivo esta tarde; ¿por qué no has hecho siempre igual?

—Porque no te conocía. Has sido tú quien me ha cambiado.

—No eres el mismo.

—No, soy otro, porque te quiero.

Se inclinó hacia ella para besarla.

Ella le rechazó suavemente, tal vez para evitar la caricia o tal vez animada por un deseo de venganza. Sus manos se apoyaron en el pecho de Juan, el cual, perdiendo el equilibrio, cayó al fondo del lagar.

Oyéronse dos gritos de terror. Después, nada.

El enorme cilindro de piedra había cumplido con su deber, y había aplastado...

R. REGIS-LAMOTTE

Rogamos a nuestros lectores y suscriptores que toda la correspondencia dirigida a

LA LIBERTAD la envíen al Apartado de Correos número 981.

LOS PALCOS EN LOS TEATROS DE MADRID



Teatro Real: Oyendo el «raconto», de «Lohengrin».

(Apunte del natural por R. Martín.)

R. Martín

GRAVE SITUACION

LOS PROBLEMAS SOCIALES

El atentado contra el presidente de la Federación Patronal de Barcelona.-Interesante relato.-Muerte de un agente.-Estado de los heridos.- Actitud de los patronos.-El sindicalismo en Valencia.-Un patrono gravísimo.-Agresiones en Gijón y Vigo.-Petardos en Coruña y Madrid

El atentado contra el señor Graupera

El efecto en Madrid

A pesar de que la festividad y temperatura del día convidaba a pasear, el Congreso estuvo ayer muy concurrido, constituyendo el único tema de las conversaciones el atentado realizado en Barcelona contra el presidente de la Federación patronal.

La significación del Sr. Graupera y su intervención en el «lock-out» que mantienen los patronos en Cataluña y Madrid, dieron gran importancia a este nuevo hecho y ha suscitado apasionados comentarios.

Y más apasionados todavía se produjeron al conocerse anoche la declaración hecha después del Consejo por el ministro de la Gobernación de que el «lock-out» de Barcelona y el de Madrid tenían relación íntima, y que por esta causa sería muy difícil resolver aisladamente el problema en una de esas poblaciones.

Informes oficiales

El subsecretario de la Gobernación hizo a mediodía el siguiente relato del atentado: «El Sr. Graupera salió de la Federación patronal con dirección a su domicilio en automóvil, acompañado de dos agentes de vigilancia y del patrono Sr. Batllé.

Al llegar cerca de su domicilio, desde un solar contiguo que estaba obscuro, se le hizo al automóvil una nutrida descarga.

Resultó gravísimo uno de los agentes, y graves el Sr. Graupera, su acompañante señor Batllé y el «chauffeur», y menos grave el agente Salgado.

Una pareja de Seguridad de a caballo, que se hallaba en las inmediaciones del lugar del suceso, acudió presurosa al oír el ruido de los disparos, persiguiendo a los agresores, los cuales pudieron huir protegidos por la obscuridad de la noche.

*

Por la tarde, antes del Consejo, celebró una conferencia con el gobernador de Barcelona el ministro de la Gobernación.

El subsecretario de este departamento dijo que, según las últimas noticias recibidas de Barcelona, el agente de Policía que fué gravisimamente herido cuando acompañaba al señor Graupera, y que se apellidaba San Germán, había fallecido a causa de las heridas que sufrió en el atentado.

Al Sr. Graupera, que había pasado la noche tranquilo, se le iban a aplicar los rayos X. Los demás heridos mejoraban.

En la Federación patronal

En este Centro, donde se reúnen los patronos, produjo gran impresión el atentado contra el Sr. Graupera.

La indignación que produjo el hecho era enorme.

«Los patronos que desde hace tiempo se temía que el Sr. Graupera pudiera ser objeto de un atentado, porque de algunos meses acá ha recibido anónimos en los que se le amenazaba.

La autoridad gubernativa redobló la vigilancia de la persona del Sr. Graupera, y por consejo de los amigos, el presidente de la Federación regional de Barcelona había dado orden a su «chauffeur» de que siempre que pudiera marchara por las calles poco transitadas y a toda velocidad.

Los patronos de Madrid, bajo la indignación que este atentado les ha producido, hablaban hasta de sortearse para ir a Barcelona y hacer respetar las vidas de los compañeros.

Actuación y propósitos de la Confederación

Ayer fué enviado a Barcelona el siguiente telegrama:

«Barcelona.—Federación patronal. Acabo tener conocimiento atentado Graupera y Juan de Batllé; protesto nombre Confederación española y propio. Creo llegada hora tomar represalias ante pasividad Gobiernos, que ven impasibles cómo vamos al régimen de Rusia, prescindiendo Gobierno y tomando medidas creemos pertinentes asegurar nuestras vidas aplicando la pena del talión. Telefoñen estado heridos.—Junoy.»

*

Don Francisco Junoy estuvo por la tarde en el ministerio de la Gobernación, hablando con el subsecretario.

Por la noche habló con el ministro.

Como se sabe, el Sr. Junoy es el presidente de la Federación patronal. Pues bien; ayer anunciaba su propósito de convocar al Comité de la Confederación para ver el medio de que todos los patronos de España inicien una acción común contra la actitud de violencia en que se han colocado los obreros.

*

En el local de la Federación patronal se ha fijado un aviso dando cuenta del estado de los heridos de Barcelona.

Relato de la agresión

El lugar del atentado

Barcelona, 6.—Prohibida la publicación de noticias del atentado contra el presidente de la Federación patronal en la Prensa, y guardado las autoridades gran reserva sobre todo que con el suceso se relaciona, ha sido difícil poder reconstituir rápidamente el

relato completo del suceso que anoche les he transmitido.

Sin embargo, hoy puedo facilitarles una referencia bastante detallada de este nuevo atentado social.

Ante todo, les diré que el lugar donde se comió la agresión fué la esquina de la calle baja de San Pedro, esquina a la de la Reforma.

Como la calle de San Pedro no es ancha y el cruce de las dos vías no está muy alumbrado, el sitio era favorable a la agresión que se realizó.

Además, la existencia de un solar próximo favorecía la ocultación de los agresores hasta el momento en que por alguien que vigilaba se diera la señal de la presencia del automóvil del Sr. Graupera.

Preparando el atentado

Evidentemente, la forma como se realizó el atentado de anoche indica que estaba perfectamente preparado.

Vigilado de cerca por los elementos interesados, éstos pudieron observar que el presidente de los patronos regresaba a su domicilio a una hora determinada.

Antes permanecía en el local de la Federación despachando los asuntos derivados de los conflictos sociales planteados actualmente, y, como es lógico, del «lock-out» que en Cataluña mantiene la Federación.

Anónimos

La agudización de los problemas sociales y la violencia a que han llegado en los conflictos, tanto los obreros como los patronos, ha hecho que la personalidad del Sr. Graupera se destacase en estos últimos meses como figura principal de los patronos o como director del movimiento contra los obreros.

Llevado el problema a estos extremos de odio, el Sr. Graupera comenzó a ser objeto de anónimos conteniendo insultos unos y amenazas otros.

En los últimos días hubo confidencias de que las amenazas iban a realizarse y de que se preparaba el atentado contra el presidente de la Federación.

Sin duda por ello, el Sr. Graupera dió órdenes al «chauffeur» para que el automóvil fuese a gran velocidad por la calle y se dejaba acompañar últimamente por dos agentes de vigilancia.

Al mismo tiempo las autoridades acentuaron la vigilancia del domicilio del Sr. Graupera, situado en el núm. 35 de la calle baja de San Pedro.

Antes de la agresión

Ayer el Sr. Graupera estuvo en la Federación patronal hasta las nueve y media de la noche.

A esta hora salió y subió a su automóvil, el 1.594, de la matrícula de Barcelona.

El Sr. Graupera iba acompañado de su amigo el fabricante de estampados D. Modesto Batlle. Iban también en el carruaje los inspectores de Policía D. Ricardo San Germán y D. José Salgado.

El «chauffeur» se llama Juan Noya Senegín.

El agente Salgado iba sentado al lado del «chauffeur».

El atentado.-Tres descargas simultáneas.-El Sr. Graupera y sus acompañantes, heridos

El automóvil emprendió la marcha a gran velocidad.

A las diez menos cuarto en punto el automóvil del Sr. Graupera doblaba la esquina de las calles Baja de San Pablo y de la Reforma, cuando de la obscuridad se destacaron tres grupos de unos diez hombres cada uno.

Uno se encontraba junto a la valla de los solares de la calle de la Reforma, otro en la acera, al lado del portal número 5 de la calle de San Pedro, y el tercero en la esquina de la calle de las Beatas.

Simultáneamente, los tres grupos hicieron una descarga cerrada contra el automóvil del presidente de la Federación patronal.

El ruido de la descarga fué enorme, y el estruendo causó en aquellas calles muchísima alarma.

Hecha la descarga, y al observar que los disparos habían dado en el blanco, los grupos huyeron por distintas calles, corriendo los más por la calle de la Reforma, hacia el centro de la población.

Persecución fracasada

Una pareja de guardias montados que se hallaba en la vía de la Reforma acudió a galope; pero uno de los caballos resbaló y cayó con el jinete, que sufrió una lesión en la cabeza.

Su compañero acudió a socorrerle y le ayudó a volver a montar; pero el percalce le retrasó unos minutos, los suficientes para que los agresores desaparecieron, protegidos por la oscuridad de la noche.

Auxilio a las víctimas

La agresión había sido certera, tanto, que todos los ocupantes del automóvil resultaron alcanzados por las balas.

Se calcula que los agresores hicieron más de treinta disparos de pistola browning.

El «chauffeur» Noya, a pesar de estar herido, llevó el automóvil un poco más, hasta que cinco o seis casas antes de la del señor Graupera, tuvo que detenerse desfallecido.

Mientras tanto iba cesando la alarma que

el suceso produjo, y varios transeúntes se acercaron al automóvil tiroteado, prestando los auxilios necesarios.

Primero fueron sacados del automóvil el señor Graupera y el agente Salgado.

Estos dos heridos se mantenían en pie, y del brazo de varios transeúntes se acercaron a la inmediata farmacia del Sr. Roca.

En este establecimiento fué asistido de primera intención el agente Sr. Salgado, que tenía un balazo en un muslo y otro en el brazo. La primera herida, con orificio de entrada y de salida.

Después de curarse fué trasladado en una camilla al hospital Clínico, donde quedó instalado.

Un vecino de la calle de San Pedro subió al lado del «chauffeur» y condujo a los restantes obreros a la Casa de Socorro.

El Sr. Graupera se cura en casa

Antes decimos que el Sr. Graupera entró en la farmacia de Roca. Sin embargo, no quiso curarse allí, pretextando que su herida no tenía importancia, y se encaminó a pie a su casa, situada en el número 35 de la calle baja de San Pedro.

Allí fué curado por un practicante que habita en la casa inmediata. Luego se encargó de su curación su médico de cabecera.

El Sr. Graupera presentaba una herida de bala en el omoplato derecho, sin orificio de salida. Su estado era grave.

El médico prohibió que recibiese visitas. Sin embargo, estuvieron en el domicilio del herido el gobernador y el Juzgado.

En la Casa de Socorro.-Muere uno de los heridos

En la Casa de Socorro de la Ronda de San Pedro fueron reconocidos los restantes heridos.

D. Ricardo San Germán, inspector de Vigilancia, presentaba una herida por arma de fuego en la región temporal y parietal derecha, sin orificio de salida, pero con pérdida de la masa encefálica.

En vista de la gravedad de su estado le fué administrada la Extremaunción.

Falleció a las tres de la madrugada.

El fabricante D. Modesto Batlle resultó con una herida de bala en la región lumbar y otra en la columna vertebral, también en la parte inferior.

Por último, el «chauffeur», Juan Noya, tiene tres heridas en la pierna derecha, una en el brazo, otras dos en otras partes del cuerpo, y dos en el hipocondrio.

Una de las heridas le afecta el intestino; todas graves.

El cadáver del Sr. San Germán quedó en la Casa de Socorro.

Estaba de guardia en la Casa de Socorro el médico D. José Segura, quien practicó las primeras curas.

Las autoridades

Avisadas las autoridades acudieron a la Casa de Socorro el capitán general, que estaba en el teatro; el gobernador; el secretario del Gobierno; el cabo de Sometenes, señor Rivas; el presidente de la Audiencia; el fiscal, Sr. Galindo, y el jefe superior de Policía.

Por indicación de las autoridades fueron llamados otros médicos para que auxiliasen al Sr. Segur.

El agente Sr. San Germán Ocaña tenía veintiocho años.

El «chauffeur» tiene veintinueve.

Don Modesto Batlle tiene treinta y cuatro.

Traslado

Los heridos Batlle y el «chauffeur» fueron llevados a la clínica del doctor Bartrina.

El «chauffeur» parece bastante animado.

El automóvil.-Los disparos

El «auto» que llevaba anoche el señor Graupera tiene señales de 24 balazos en la capota, portezuelas y neumáticos.

También en las paredes inmediatas al lugar del suceso se ven las huellas de numerosos disparos.

Un público enorme ha pasado el día de hoy en el lugar del atentado, comentando lo ocurrido.

Reunión de autoridades

Interrogado acerca de la reunión de autoridades celebrada esta mañana, el gobernador civil ha manifestado a los periodistas que la había convocado por entender que la actual situación de Barcelona no puede prolongarse un día más.

Se sabe que en esta reunión se adoptaron medidas severas.

Concejales a Montjuich.-Contra los Sindicatos

Las medidas adoptadas por las autoridades tienen gran importancia. Han sido clausurados todos los Sindicatos por orden gubernativa. Se ha suspendido la publicación del periódico sindicalista «Solidaridad Obrera». Durante la madrugada se han efectuado gran número de registros domiciliarios, practicándose más de cien detenciones. Entre los detenidos se hallan el concejal republicano don Luis Company y el Sr. Guerra del Río.

Estos han sido llevados esta tarde al Castillo de Montjuich.

La censura

La noticia la transmitimos oportunamente anoche por teléfono, aunque suponemos no

llegaría porque los periódicos locales de la mañana no la publican y en cambio aparecen con grandes blancos en el lugar en que iba la información.

El gobernador, al recibir a mediodía a los periodistas, se enteró de las medidas tomadas por la censura, diciendo que como estaba atareado con los heridos dictando disposiciones a la Policía, no pudo telefonar oportunamente al Gobierno hasta altas horas de la madrugada.

Para evitar que se tergiversara lo ocurrido facilitó una nota oficiosa en la que se limitaba a hacer un extracto de lo ocurrido y haber sido agredido el Sr. Graupera y otros que le acompañaban.

Hoy ha añadido que ha dado órdenes para que la censura permita publicar todos los detalles y comentarios.

El estado de guerra

Se cree que mañana, a primera hora, será declarado el estado de guerra, como acuerdo del Consejo de ministros de esta noche en Madrid.

Las protestas

Se ha celebrado una reunión de presidentes de entidades económicas para tratar de la situación actual de Barcelona.

Terminada la reunión se trasladaron los reunidos al gobierno civil para dar cuenta al gobernador de los acuerdos adoptados, comunicándole que una Comisión saldrá para Madrid a fin de entrevistarse con el Gobierno y darle cuenta del estado de Barcelona.

También ha visitado al gobernador el secretario de la Federación Patronal para protestar, en nombre de dicha entidad, de lo ocurrido en estos últimos días y ofrecerse a las autoridades.

Otros detenidos

Han ingresado en Prisiones militares Ernesto Herrero y Vicente Molina, detenidos como agresores del fabricante Sr. Serra, suceso ocurrido anteanoche.

Vicente Molina cuenta veintiséis años de edad, es soltero y de oficio forjador. Herrero tiene veintitrés años, y pertenece al Sindicato de cilindradores.

Últimas noticias

Mañana se verificará el entierro del agente de Policía San Germán, presidiéndolo las autoridades.

Se iniciará una suscripción en favor de la familia.

Las heridas que sufre el agente Sr. Salgado han sido calificadas de leves.

Para reconocer la herida que el Sr. Graupera sufre, le serán aplicados los rayos X.

En Madrid

Explosión de un petardo

Ayer tarde, a las tres y media, las personas que transitaban por la calle de San Bernardo oyeron una fuerte explosión, que causó gran alarma.

Pronto se dió el público cuenta de lo sucedido. En el portal de la Federación patronal, domiciliada en el número 67 de dicha calle, acababa de estallar un petardo.

El portal se había llenado de humo, y se advertían las señales de la explosión.

Por fortuna el petardo no ha producido desgracias personales.

Durante buen rato lo ocurrido fué objeto de grandes comentarios entre los transeúntes, que formaron corros en la vía pública.

La Policía se presentó en el lugar del suceso y tomó algunas declaraciones.

En otros puntos

Valencia.-Otro patrono gravísimo.-Detención de los autores.-Trabajos de la policía

Valencia, 6.—Anoche se comió un nuevo atentado de carácter social.

Pasaba por la Gran Vía D. Antonio Lillo, que es vicepresidente de la Cámara de Comercio y agente de Aduanas de los Sindicatos católicos, cuando dos individuos, ocultos tras de una palmera, le hicieron varios disparos.

El Sr. Lillo recibió cuatro balazos, uno de ellos grave.

Un soldado, el jefe de la Policía y un agente de Vigilancia persiguieron a los agresores, logrando detener a uno de ellos, que resulta ser el anarquista Amador Palomares.

Durante toda la mañana y tarde de hoy el Juzgado que se ha encargado de instruir el oportuno sumario ha actuado en la práctica de buen número de diligencias para aclarar todas las circunstancias del suceso y detener a los culpables.

El estado del herido inspira serios temores. Se asegura, aunque no está comprobado, que ha sido nuevamente detenido un conocido sindicalista, que hace tiempo estuvo ya en la cárcel y que recibió la libertad mediante fianza personal que prestó por él el alcalde de Valencia.

Al encarcelarse hoy nuevamente se le ha incomunicado severamente.

Un agente de la Policía ha encontrado en sitio inmediato al del atentado una pistola browning.

El gobernador, al recibir este mediodía a los periodistas, ha hecho manifestaciones de elato para que, contribuyendo a una reacción del espíritu público, procuren en la

Prensa recomendar a todos los ciudadanos que auxilien a las autoridades en la persecución de los autores de estos atentados.

Más detalles del suceso

Valencia, 6.—Don Antonio Lillo, víctima del atentado en la Gran Vía, estaba boicoteado por la Sociedad sindicalista de La Marítima y Terrestre, y por los trabajadores de la Federación y Sindicato Agrícola.

El agresor detenido pertenecía a la Marítima y Terrestre.

Ayer mismo fué hundida en el puerto una gabarra perteneciente a Lillo, ignorándose quién realizó ese acto.

El comisario de Policía Sr. Sáez, que vive en una casa próxima a la de Lillo, entraba en la suya en el momento en que ocurrió la agresión y salió inmediatamente en persecución de los agresores.

Algunos creen que el atentado era dirigido contra el comisario, y que los agresores se equivocaron, por la semejanza de tipo entre aquél y la víctima.

Sin embargo, esa suposición no parece sea muy fundada.

El Sr. Lillo, cuando recibió los disparos, regresaba a su domicilio después de haber adquirido varios paquetes para sus hijos, que se hallan enfermos de gripe.

Explosión de una bomba en La Coruña.- Dos señoritas heridas

La Coruña, 6.—A la puerta del almacén de efectos navales de D. Eduardo Daus, que se halla boicoteado por su dependencia desde hace tres meses, estalló una bomba de dinamita.

La explosión fué en el mismo momento en que entraban en casa del Sr. Daus dos señoritas llamadas Angela y Luisa Valdés. La primera sufrió heridas de importancia, resultando su hermana con lesiones menos graves.

La detonación, que fué atroz, causó gran alarma, y los cascos y la metralla que la bomba contenía hicieron grandes destrozos en una ventana y en el propio despacho del señor Daus.

Supónese que el autor del atentado es persona que conoce perfectamente las costumbres de la casa.

El gobernador acudió al lugar del suceso. Lo ocurrido agrava la situación de los conflictos obreros, a los que no se les halla solución satisfactoria.

En Vigo es atacado a tiros otro patrón

Vigo, 6.—Un desconocido disparó esta madrugada varios tiros al patrono D. Avelino Iglesias, dueño de un taller de fundición.

El agredido repelió la agresión en igual forma que era atacado, disparando su browning sobre el desconocido, que huyó rápidamente, sin que se haya podido averiguar su paradero.

Los disparos cruzados no produjeron, afortunadamente, víctima alguna.

Gijón.-Se atenta contra el propietario de «El Comercio».-Colisión entre huelguistas y esquirolas.-Una bomba

Gijón, 6.—El propietario del diario «El Comercio» y de los muelles llamados del Fomento, D. Antonio Morillón, fué agredido el día 4 por un grupo de huelguistas, que hicieron varios disparos contra su automóvil; el señor Morillón resultó ileso.

Hoy se ha repetido la agresión y el automóvil del Sr. Morillón ha resultado también con varios balazos. Afortunadamente ninguno de ellos hizo blanco en su dueño, que iba acompañado de un amigo y que también resultó ileso.

Los agresores no han sido habidos. En el puerto hubo esta tarde una colisión entre obreros huelguistas y esquirolas.

Dos de estos últimos resultaron gravemente heridos y fueron conducidos al hospital.

Cuando estaban curándose hizo explosión una bomba, colocada en una ventana del edificio.

La detonación produjo gran pánico entre los enfermos. En las paredes del edificio los cascos del artefacto causaron pequeños desperfectos.

Impresiones de madrugada

Esta madrugada ha recibido a los periodistas el subsecretario de Gobernación, el cual desmintió de una manera categórica que hubiera, como dicen algunos periódicos, explotado ningún petardo en el portal de la Federación patronal. Lo ocurrido ha sido que en la puerta de dicha entidad fué pisado un fulminante de los que usan los chicos para jugar, no causando eso alarma de ningún género.

Añadió el Sr. Wals que en la visita que por la tarde le hicieron los representantes de la Cámara de la Propiedad, le comunicaron que hoy reunirían a los dueños de obras en construcción para estudiar la forma de llegar a la solución del «lock-out».

El gobernador de Barcelona, en su conferencia de las diez de la noche, comunica que el día ha transcurrido en completa tranquilidad.

Un periodista preguntó al subsecretario si era cierto que habían hecho explosión dos petardos en la Casa del Pueblo de la calle Aneha, de Barcelona, contestando el señor Wals que esta noticia debe carecer de fundamento, puesto que el gobernador nada le comunicó en su conferencia.

DE MUSICA

Stefaniai a Suramérica.—Antes de marchar dará un recital

Stefaniai, este gran pianista rumano, ha sido contratado por el inteligente empresario D. Ernesto Quesada para celebrar en América española una interesante serie de conciertos, que serán otros tantos éxitos que el eminente Stefaniai podrá agregar a su ya larga lista de triunfos.

Antes de marchar, y como despedida, ha anunciado un concierto en el teatro de la Comedia, que se celebrará el lunes, 12 del actual, con arreglo al programa siguiente:

PROGRAMA

I.—«Passacaglia en do menor» (primera vez), Bach.—Stefaniai.—«Carnaval», op. 9, Schumann.—«Preludio», Pierrrot, Arlequin, Vals noble, Eusebius, Florestan, Coqueta, Réplica, Mariposas, A. S. C. H.—S. C. H. A. Letras danzantes, Chitarra, Chopin, Estrella, Reconocimiento, Pantalón y Colombine, Vals alemán, Paganini, Declaración, Paseo, Pausa, Marcha de la Cofradía de David contra los filisteos.

II.—«Sonata en si bemol», op. 35, Chopin.—«Grave, Scherzo, Marcha fúnebre, Finale Presto.

III.—«Paisaje» (primera vez), Stefaniai.—«Scherzo», Dohnanyi.—«Valse» (Liebesleid), Kreisler-Stefaniai.—«Izketan» (primera vez), P. Donosti-Stefaniai.—«Rapsodia húngara», número 12, Liszt.

Única adición del guitarrista Segovia

Un verdadero interés ha despertado en la afición la noticia de que Andrés Segovia, el más grande de los guitarristas españoles, dará el sábado, 17 del corriente, una audición única en el teatro de la Comedia. Segovia, que ha sido contratado asimismo por el conocido empresario de negocios musicales don Ernesto Quesada, para hacer la misma «tournee» que Stefaniai por América del Sur, se despide del público, entre el que cuenta tantos admiradores, con este concierto.

He aquí el interesante programa:

PROGRAMA

I.—«Preludio» y «Sonata, op. 2, Sor.—Andante, Allegro ma non troppo, Minueto, Rondó.

II.—«Bourrée», Bach.—«Andante» y «Minueto», Mozart.—«Romanza» y «Canzoneta», Mendelssohn.

III.—«Allegro», Vieuxtemps.—«Danza», Tárrega.—«Danza», Granados.—«Preludio español», Albéniz.

Notas de Arte

VI Salón de humoristas

En la segunda quincena del próximo mes de Febrero, y en el Salón permanente del Círculo de Bellas Artes, se inaugurará la Exposición anual de dibujos humorísticos y decorativos, organizada, como las anteriores, por el eminente crítico de arte, D. José Francés.

Los expositores que hayan de concurrir al VI Salón de humoristas habrán de ajustarse a las siguientes bases:

- 1.ª Podrán concurrir los artistas españoles o extranjeros residentes en toda España.
2.ª Los envíos de provincias y las entregas de Madrid habrán de hacerse durante el plazo improrrogable del 5 al 15 de Febrero próximo, en el Salón del Círculo de Bellas Artes, plaza de las Cortes, 4, de cuatro a ocho de la noche.
3.ª Las obras presentadas estarán sometidas a juicio de admisión.
4.ª Cada artista podrá presentar hasta seis obras, y el tamaño de cada una de éstas—marco comprendido—no excederá de 50 por 50 centímetros.
5.ª Las esculturas caricaturescas habrán de presentarse en materia definitiva.
6.ª Serán rechazados todos los muñecos de trapo o madera que no tengan un carácter exclusivamente artístico, los que procedan de casas industriales o puedan confundirse con los expuestos en los escaparates y anaqueladas de las tiendas dedicadas a este género de juguetes.
7.ª El precio de cada obra no podrá ser

menor de «cincuenta pesetas» ni mayor de «trecientas cincuenta».

8.ª Los portes de ida y vuelta de los envíos de provincias serán por cuenta del expositor.

9.ª En caso de venta, se descontará el tanto por ciento acostumbrado por el Círculo de Bellas Artes para los artistas asociados o no.

10. Las obras no vendidas podrán ser retiradas por sus autores o representantes previa presentación del recibo correspondiente, durante los doce días siguientes al de clausura de la Exposición. Pasado ese plazo, el Círculo de Bellas Artes no responde de extravío o deterioro alguno.

11. Los envíos de provincias deberán hacerse a nombre del encargado del salón permanente del Círculo de Bellas Artes, plaza de las Cortes, 4, y en sitio bien visible de la cubierta o etiqueta la advertencia: «Para el salón de humoristas».

12. Se recomienda la conveniencia de remitir con las obras fotografías de alguna o de todas ellas, para en el caso de que se hiciera catálogo o publicación cualquiera referente a la Exposición, entendiéndose que el organizador queda en libertad absoluta de reproducirlas o no.

13. Toda la correspondencia—pero no los envíos de obras—deberá dirigirse a nombre del organizador, D. José Francés, calle de Goya, 79, tercero, Madrid.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Los socialistas

Reunido el grupo socialista del Sur y el del Congreso-Hospital en Junta celebrada en su reunión de anoche, quedó constituida la Comisión electoral, lo que ponemos en conocimiento de los compañeros para cuantos datos necesiten, pues esta Comisión estará reunida todas las noches, de nueve a once, en su domicilio social, Valencia, 5.—El secretario, Juan Jiménez.

Partido republicano federal

En la antevotación verificada por el partido federal, han sido elegidos los siguientes candidatos para las próximas elecciones municipales:

Latina.—Carlos de Lama, José Ochoa y Máximo Monje.

Inclusa.—Joaquín Rocamora, Emilio González y José Añena.

Buenavista.—Aniceto Llorente y Pedro del Hoyo.

Universidad.—Manuel Hilario Ayuso.

Hospital.—Félix de la Piedad.

Centro.—Luis Gallego.

Hospicio.—Rafael París.

SUCESOS

Justa aclaración

Dimos cuenta el día 31 del pasado mes de un atraco de que fué víctima, en el paseo de las Delicias, un trapero llamado José Enrique cuando acompañado de dos amigos, José Ayllón Pérez y Benito Baragaños, se retiraba la noche anterior a su domicilio.

Las referencias oficiales daban a entender ciertas sospechas contra los amigos de José Enrique de estar compinchados con los atracadores, pero como resultado de las averiguaciones hechas por la policía y de las propias manifestaciones del atracado, resulta que José Ayllón y Benito Baragaños no sólo defendieron a su amigo, poniendo en fuga a los ladrones, sino que además recogieron la cartera del Enrique, haciendo entrega de ella a su dueño en la Casa de socorro donde fueron auxiliados todos de las lesiones que en la lucha les causaron los desconocidos.

Con mucho gusto hacemos esta aclaración.

Una valla incendiada

Unos desconocidos rociaron con petróleo la valla de la casa de la calle de Gaztambide, 9, de la que es dueño D. Benito de Castro, prendiéndola fuego después.

Ardió la valla; pero se apagó el fuego antes de propagarse a los andamios. El propietario de la casa ha denunciado el hecho.

VIDA SOCIETARIA

SINDICATO METALURGICO.—Hoy miércoles, a las ocho de la noche, celebrará junta general en el teatro de la Casa del Pueblo.

ARTE CULINARIO.—Esta Sociedad celebrará junta general hoy miércoles, a las once de la noche, en su domicilio, Abada, 2.

LOS TABAQUEROS.—Una Comisión de expendedores de tabacos han dirigido un escrito al Comité obrero de la Federación tabaquera española, en el que manifiestan que, deseando congregarse para la defensa de sus intereses, acuden a ellos en demanda de que los admitan en su organización.

NOTICIAS

«Por la Cultura del Pueblo»

Solucionada la huelga de tipógrafos de los talleres donde se imprime este periódico, el próximo día 15 reanudaré su publicación con importantes reformas introducidas en el texto y parte material del mismo.

Un nombramiento

Por real orden del ministerio de la Gobernación ha sido nombrado vocal representante de dicho ministerio, en la Comisión que ha de proponer el régimen a que haya de ajustarse la fabricación y venta del pan en Madrid, el secretario de este Gobierno civil, don Miguel Fernández Jiménez.

Caridad

Ayer 6, a las diez de la mañana, se verificó el entierro de la esposa de un pobre albañil, que se encuentra enfermo de la epidemia reinante, que deja dos niñas de cuatro y dos años, sin recursos, en la calle de Rodas, 13, piso bajo.

Se replica a las personas caritativas ejercen la más hermosa de las virtudes con esas pobres niñas.

ESCUELA NUEVA

Clases prácticas

Alemán, martes, jueves y sábados, de nueve a diez de la noche.

Francés, primer curso, martes, jueves y sábados, de nueve a diez de la noche.

Francés, segundo curso, lunes, miércoles y viernes, de nueve a diez de la noche.

Inglés, primer curso, lunes, miércoles y viernes, de nueve a diez de la noche.

Inglés, segundo curso, clase diaria, de ocho a nueve de la noche.

Taquigrafía, lunes, miércoles y viernes, de ocho y media a nueve y media de la noche.

Dibujo de formas de la Naturaleza aplicadas a la decoración, lunes y viernes, de seis y media a ocho.

Las clases de idiomas son explicadas por profesores de la nacionalidad correspondiente.

Correo de teatros

REAL.—Mañana jueves se dará la tercera representación de Lohengrin, que tan grande éxito ha alcanzado y que cantarán las notables artistas Srtas. Revenga y Galo y los Sres. César Bianchi, Rossi, Morelli y Bettioni.

El sábado, primera representación de El barbero de Sevilla, debutando la Srta. Mary Isaura, que cantará dicha ópera en unión de los Sres. Borgioli, Molinari, Bettioni y Del Pozo.

En ensayo, Salomé y El secreto de Susana.

ESPAÑOL.—Sigue representándose en este teatro, en funciones de tarde y noche, el cuento de hadas, de Jacinto Benavente, La Cenicienta, cuyas representaciones constituyen el mayor éxito de la presente temporada, agotándose las localidades para todas las representaciones.

Todos los días, a las cinco y media y diez de la noche, La Cenicienta. El próximo domingo, tarde y noche, La Cenicienta.

Se despachan localidades en Contaduría.

APOLO.—Hoy miércoles, a las seis me-

dia, La madrina, y a las diez y cuarto (especial), el sainete lírico, en dos actos, nuevo, original de los Sres. Muñoz Seca, Pérez Fernández y maestro Vives, Pepe Conde o El mentir de las estrellas, estrenado el lunes con enorme éxito.

Mañana jueves, dos representaciones de Pepe Conde o El mentir de las estrellas: la primera, a las seis de la tarde, décimocuarto vermit de moda (extraordinaria); y la segunda, a las diez y cuarto de la noche (especial).

Las localidades pueden adquirirse en Contaduría hoy miércoles, desde las dos de la tarde.

COMICO.—A las seis y cuarto se pondrán hoy en escena Llévame al Metro, mamá y Las aventuras de Colón. Por la noche, a las diez y media, Las aventuras de Colón.

Todos los días, durante la presente semana, igual programa que el de hoy.

Se despacha en Contaduría con un día de anticipación, desde las tres de la tarde.

MARTIN.—Selecciona matinee de gran moda, representándose, a las seis, la zarzuela, en un acto, El suspiro del moro; a las siete y cuarto, la extraordinariamente aplaudida humorada cómico-lírica, de éxito asombroso, Las corsarias, de los festivos autores Paradas y Jiménez, música del maestro Alonso.

INFANTA ISABEL.—Hoy miércoles, a las seis y cuarto de la tarde, la aplaudida comedia, en tres actos, La caseta de la feria. Por la noche, a las diez y media, ¡Qué amigas tienes, Benita!, comedia, en tres actos, de extraordinario éxito y que llena a diario la sala de este teatro.

CERVANTES.—Vuelve al cartel de este teatro el gracioso juguete cómico, de Muñoz Seca y Pérez Fernández, Los amigos del alma, que se representará tarde y noche.

El próximo viernes tendrá lugar el estreno del sainete, en dos actos, original de Antonio Casero y Alejandro Larrubiera, Encarna la costurera o Hasta el fin nadie es dichoso.

ROMEA.—Completamente llena de aristocrático público se ve a diario la sala de este elegante teatro, consecuencia natural de formar el actual programa artistas de tanta valía como las siguientes: Lulú Gonzalo, bella bailarina; Los Pilars, notabilísimos acrobatas saltadores; la linda canzonetista Nita Ibáñez, Amarantina, gentil bailarina; Solange et Jull's, portentosa pareja de bailes de salón, y la hermosísima canzonetista Eva Camacho, que ahora ocupa el puesto de estrella.

Jamás artista alguna se ha presentado con tan lujosas toaletas como Eva Camacho, dignas todas de su escultural figura y de su belleza sin igual.

Eva Camacho, así como todos los demás artistas antes citados, es constantemente objeto de clamorosas ovaciones, con las que los espectadores premian su exquisita labor.

Hoy, miércoles de gran moda, dos grandes funciones, a las seis y media y a las diez y media.

CIRCO DE PRICE.—El domingo debutó en este favorecido teatro la notable bailarina Nati la Bilbainita, con el éxito a que es acreedora por su exquisito arte, y que el público sabe premiar llenando el teatro para admirarla y aplaudirla. Nuestra enhorabuena a la genial artista y a la Empresa por su acierto en darnos espectáculos tan atrayentes.

Hoy reaparecerá otra gran artista, Candelaria Medina, que antes de emprender su tournee artística por provincias quiere despedirse del público de Madrid, por lo que esta Empresa la ha contratado por sólo cinco funciones, presentándose con nuevo repertorio. Comprendemos que la Catedral de las Variedades sea el sitio predilecto del público madrileño.

En ensayo, Salomé y El secreto de Susana.

ESPAÑOL.—Sigue representándose en este teatro, en funciones de tarde y noche, el cuento de hadas, de Jacinto Benavente, La Cenicienta, cuyas representaciones constituyen el mayor éxito de la presente temporada, agotándose las localidades para todas las representaciones.

Todos los días, a las cinco y media y diez de la noche, La Cenicienta. El próximo domingo, tarde y noche, La Cenicienta.

Se despachan localidades en Contaduría.

APOLO.—Hoy miércoles, a las seis me-

OCURRENCIAS

Muy triste, una señora acude a un doctor, aficionadísimo a los aumentativos, para que libre a su marido de una magnífica joroba que lo adorna.

—Eso—dice el doctor—no tiene más remedio que emplear «un limón».

Al cabo de un mes vuelve la señora.

—Doctor—exclama compungida—, llevo gastados diez duros en limones, y por más que froto la joroba no consigo nada.

—Si no es eso, señora. La dije a usted que emplease un limón. ¡Una lima muy grande!

*

Cómo se inventó el sorbete.

En un convento de monjas se había de juzgar a una de ellas por una leve falta. Reunidas todas, incluso la culpable, para que ésta no asistiese al juicio, dijo la superiora: —¡Sor-vetel!

¡Y la pobre monja se quedó helada!

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las diez, La Cenicienta.

PRINCESA.—Compañía Guerrero-Mendoza.—Cuarto miércoles de moda.—A las diez, y va de cuento...

COMEDIA.—Compañía cómico-dramática.—A las diez y cuarto (popular), El coimillo de Buda.

LARA.—A las seis y cuarto, La fuerza del mal y Laura de Santelmo.—A las diez y cuarto, La honra de los hombres y Laura de Santelmo. (Última semana.)

CENTRO.—A las diez y cuarto, Los días cortos y Una señora.

ESLAVA.—A las seis, Las grandes fortunas.—A las diez y cuarto, Las grandes fortunas.

CERVANTES.—Compañía Simó Raso-Ramírez.—A las seis y media, Los amigos del alma y De rodillas y a tus pies.—A las diez y media, De rodillas y a tus pies y Los amigos del alma. (Enorme éxito de risa.)

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, La caseta de la feria.—A las diez y media, ¡Qué amigas tienes, Benita!

APOLO.—A las seis y media (corriente), La madrina.—A las diez y cuarto (especial), Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

REINA VICTORIA.—A las seis (especial), Las Verónicas.—A las diez y cuarto (extraordinaria), El as.

COMICO.—Compañía Prado-Chicote.—A las seis y cuarto (especial), Llévame al Metro, mamá, y Las aventuras de Colón.—A las diez y media, Las aventuras de Colón.

NOVEDADES.—A las seis, El día de Reyes.—A las diez y cuarto, La liga matrimonial.—A las nueve y cuarto, Como la Virgen, morena.—A las diez y media, La balsa de aceite.—A las once y tres cuartos, El hombre más barato de España.

MARTIN.—A las seis y cuarto, ¡A quince el metro!—A las diez y cuarto, El alegre Jeremías.—A las diez y cuarto (doble), El suspiro del moro y Las corsarias.

LATINA.—A las seis, El padre Zacarías.—A las diez y cuarto, La Pasionaria.—Butaca, una peseta; general, 0,20.

ROMEA.—Cinéma y variedades.—Secciones a las seis y media y diez media.—Lulú Gonzalo, Los Pilars, Nita Ibáñez, Amarantina. Gran éxito de Solange et Jull's. Éxito inmenso de Eva Camacho. Lunes y sábados, aristocráticos. Miércoles, de moda. Butaca, dos pesetas.

CIRCO DE PRICE.—Catedral de las Variedades.—A las cinco y tres cuartos y diez y cuarto, reparación de la notable canzonetista Candelaria Medina. Despedida de Saitou and Anny. Gran éxito de Nati la Bilbainita, Angelina y Artés, D'Anselmi, hermanos Palacios, «to Quinci, The Scatle, Cubano Vega y Nolo y Tony Grice.

CINE IDEAL.—Tarde, a las cuatro y media; noche, a las nueve y media.—El hombre de hierro (quinto y sexto episodios) y otros estrenos.

IDEAL ROSALES.—Todos los días, anel el espectáculo de variedades. Casino, restaurante, esmerado servicio al precio de 5 pesetas cubierto. «Souper tango».

PALACIO DE PROYECCIONES.—Fuencarral, 142.—Grandes funciones tarde y noche. El dolor humano (en cuatro partes), La nueva aurora (novenoveno y décimo episodios), Baile de máscaras (cómica) y Sam, confitero por amor.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Factor, 7.

FOLLETON DE LA LIBERTAD 22

LA ENCANTADORA

POR

Emilio Richebourg

terrada su madre... Sobre aquella sepultura abandonada crecían juncos y ortigas. Maneta oró largo rato y después se levantó, salió del cementerio y se dirigió a las Chozas. La noche cerraba. Llegó a lo alto de la montaña, y encontró a un hombre que bajaba de ella con una carga de leña.

—¿Sois de las Chozas o de Marengo?—exclamó Maneta.

—Soy de Marengo.

—¿Cómo os llamáis?

—Antonio Vernier.

—Vernier... ¡Ah! Sí; yo he de conocido a vuestro padre. ¿Vive?

—¡Ha muerto!

—¿Se llamaba José Vernier?

—Ese era su nombre.

—Acaso habré conocido a vuestra madre.

—Mi madre era Alicia Marais.

—Joven, cuando yo era niña, vuestra madre era mi amiga. ¿Existe acaso?

—Ha muerto también.

Un suspiro fué la contestación de Maneta.

—¿Cuántas tumbas abiertas en torno mío!

—¿Quién sois vos?—dijo aquel hombre con curiosidad.

—¿Quién soy? Una pobre mujer, nacida en las Chozas, pero que nadie conoce ya, porque los que hoy son hombres no existían, y los ancianos me han olvidado. Entonces me daban diferentes nombres: unos, araña; otros, monstruo; pero el mío, el que no me daba nadie, es Maneta Biron.

—¿Maneta Biron! ¿Sois vos Maneta Biron?

—La misma. ¿Habéis oído hablar de mí?

—A mi madre muchas veces. Me contaba que todo el mundo creyó que os habían comido los lobos de la selva.

—¡Ah! ¿Eso se creyó? Pues bien, hijo mío, se equivocaron. Al cabo de treinta años de vivir en otros países, hoy vuelvo a las Chozas, y apenas me atrevo a seguirlos preguntando, porque temo averiguar... Antonio Vernier, ¿voy a ver a mi padre?

—El viejo leñador reposa hace diez años en el cementerio de Marengo.

Los ojos de Maneta se llenaron de lágrimas.

—Era natural—dijo—. ¿Y su mujer?

—No sé qué ha sido de ella. Después de la muerte de Biron ha dejado el país, porque que nadie la quería en él. Hizo sufrir mucho a su marido!

Maneta bajó los ojos tristemente, y los latidos de su corazón revelaban la emoción que la dominaba.

—Es decir—repuso—, que al llegar a las Chozas voy a encontrarme sin casa, sin asilo...

—No tal. La choza de Biron estaba bien construida, y aún permanece en pie, apoyada en la roca.

—¿No se ha vendido?

—La viuda quiso venderla, pero muchas gentes y el juez de paz lo impidieron, porque no sabían lo que había sido de vos.

—Por fin—murmuró Maneta conmovida—, encuentro algo de lo que dejé. Podré reposar y dormir en la casa en que he nacido.

—La noche se acerca. Os dejo, porque me aguarda mi tiernísima y la pequeña Susana.

—¿Os habéis casado y tenéis una hija?

—Sí; una niña que va a cumplir siete años, y mi Gervasia está en vísperas de darme un segundo hijo.

—¿Que Dios os dé la prosperidad y la dicha! Antonio Vernier, yo me acordaré de vos.

XVIII

La fortuna de Tomás

Hemos creído deber contar cómo Maneta había vuelto a las Chozas y entrado en posesión de la cabaña de su padre. Como hemos dicho, las gentes de la aldea habían atribuido la desaparición de la niña a una desgracia propia de todo país montañoso. Descargó sobre la madrastra todo el rencor popular, y con el tiempo se fué olvidando el suceso hasta el punto de que ya nadie se acordaba de Maneta en el país.

El asombro, cuando apareció, no tuvo límites. ¿Qué había hecho durante tantos años? ¿De dónde venía? ¿Cómo había vivido?

Maneta dejaba que cada cual hiciese sus conjeturas, y al que la preguntaba respondía:

—Mi madrastra me maltrataba, me cansé de sufrir y me fué lejos, muy lejos...

Pero sobre el punto donde había residido no daba ninguna explicación. Sin embargo, cuando comprendieron que Maneta tenía intención de fijarse en la pobre cabaña de su padre, pudieron comprender que la fortuna no le había otorgado sus favores.

Esto por una parte, el carácter poco comunicativo de Maneta por otra, la fueron aislando por completo, creándose en torno suyo una atmósfera de misterio, que daba no poco que decir a los sencillos aldeanos de Marengo. Desde luego, empezó a extenderse el rumor de que había en ella algo sobrenatural, y su mirada viva, su vejez anticipada, las ropas sombrías que vestía, todo contribuía a que los chicos la tuvieran miedo y los sencillos aldeanos dijese que tenía hecho pacto con el diablo.

Contribuían a extender este rumor los frascos y redomas que adornaban su gruta, admitiéndose, por fin, hasta por los más sensatos, que Maneta se ocupaba de cosas tenebrosas.

Peor fué todavía cuando Maneta, utilizando las hierbas y aceites extraídos de ellas, curó llagas que parecían incurables, y cortó fiebres que se habían resistido al médico de la localidad; todo esto se atribuyó a maleficios, y muchas gentes empezaron a despreciarla con el nombre de la hechicera. Los menos ignorantes, los que no creían en poderes sobrenaturales, llamábanla la solitaria de las Chozas, nombre más verdadero, porque vivía en absoluta soledad.

Al día siguiente de su llegada a las Chozas, Maneta hizo ir unos albañiles para que restaurasen en parte su cabaña, y les dijo lo que quería, añadiendo:

—Desco que todo esto no me cueste muy caro, porque ya comprenderéis que soy po-

bre y no lo podría pagar; quiero una puerta sólida, con buen cerrojo, y en la ventana, buenas barras de hierro.

Los albañiles no pudieron menos de sonreírse, y dijeron:

—¿Qué tenéis que guardar? ¿Teméis acaso a algún enamorado?

—No, por cierto; pero soy miedo y no podría dormir tranquila, si no creyera que mi casa está bien cerrada.

Se conyuno en el precio de aquella obra, y dijo Maneta:

—No es eso todo.

Y, mostrando una concavidad que había en la roca, añadió:

CATARROS antiguos y recientes TOSAS, BRONQUITIS radicalmente CURADOS POR LA SOLUCION PAUTAUBERGE que procura Pulmones robustos, despierta el Apetito, aumenta las Fuerzas, seca las Secreciones y preserva de la TUBERCULOSIS

ZAPATOS Charol-inflete, 5 duros. Rápido y fácil. 20, piso 1º y Románicas, 16, VICI. Con tristeza digo que por no anunciar he perdido toda mi clientela. Ahora pienso recuperarla encargando mi propaganda a la Agencia Colombina, Fuencarral, 13 y 15, teléfono 807 (junto a la Gran Vía).

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares. Conocida en todo el mundo es la Las máquinas de afeitar de afeitar Son únicas por su perfección. Las cuchillas no necesitan afilarse ni suavizarse. Gillette Safety Razor. - Fernánfor, 6, MADRID

SARNA Antiséptico Martí. Único que cura sin baño. 4,75 pesetas franco. Venta: Marianna Pineda, 10, Alcalá, 9, Mayor, 10 y farmacias.

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE DON RAFAEL BLANCO Y OLIVERA ABOGADO Doña Candelaria Juste de Blanco Y DE SU HIJO DON RAFAEL BLANCO Y JUSTE CATEDRATICO Que fallecieron, respectivamente, en los días 7 de enero de 1914, 26 de enero de 1913 y 20 de enero de 1915. R. I. P. Todas las misas que se digan en dichos días en la parroquia de los Dolores serán aplicadas por el eterno descanso de sus almas. Sus hijos y demás familia, RUEGAN a sus amigos y personas piadosas una oración. Varios señores preladados han concedido indulgencias en la forma acostumbrada. (1)

LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES DUNLOP Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra). SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.) MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Rambla Cataluña, 76. Telegramas, Telefonemas DUNLOP

LIBROS RAYADOS Para contabilidad de casas comerciales e industriales, a precios muy económicos. Agenda diario de escritorio, 2 pesetas. EL ARCA DE NOE-CORREDERA BAJA, 39

ADMINISTRACION del Real Patrimonio EN ARANJUEZ Esta Administración celebrará subasta pública en sus oficinas, establecidas en este Real Sitio, el día 9 del mes actual, a las once y media de su mañana, con objeto de adjudicar al mejor postor 20.000 kilogramos de maíz, que existen aproximadamente en el almacén de la Casa Regalada. El pliego de condiciones bajo el cual ha de verificarse el referido acto, se halla de manifiesto en dichas Oficinas Patrimoniales y a disposición de las personas que deseen interesarse en el mismo.—Real Sitio de Aranjuez, a 3 de enero de 1920.—El Administrador, Casimiro Lanaja.

Obras literarias de gran éxito y que se recomiendan por sí solas EL AMOR DE LOS AMORES, por Ricardo León, 4 pesetas. LA ESFINGE MARAGATA, por Concha Espina, 4 pesetas. LA CASA DE LA TROYA, por A. Pérez Lugín, 5 pesetas. CORAZONES SIN RUMBO, por Pedro Mata, 4 pesetas. LAS GAFAS DEL DIABLO, por W. Fernández Flórez, 4 pesetas. EL SOBRE EN BLANCO, por G. Díaz Caneja, 4 pesetas. Pedidos a la EDITORIAL PUEYO, Arrenal, 6, MADRID, y a todas las buenas librerías de España y América.

CAFES y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados a brazo. PLAZA SANTA ANA, 12.

GUARDAMUEBLES EL MAS IMPORTANTE 19 y 21, Fuencarral, 19 y 21 Cayetano Polo y Hermanos

LOS TIROLESES ROMANONES, 7 y 9

Sociedad General de Anuncios MONTERA, 19.---MADRID.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE. El más activo y económico, el único inalterable.—Legislación Verdadera, 14, E. Ceceux-Arta, París.

Empresario Anunciador "Los Tiroleses" ROMANONES, 7 Es la Casa que hace mayores descuentos en anuncios en periódicos, y que puede ofrecer a los anunciantes los más modernos sistemas de publicidad.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D'FRANCK PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias EN TODAS LAS FARMACIAS.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS Calle del Carmen, núm. 18, primero. Para el desarrollo de los negocios, el medio más eficaz es la propaganda. Pedid tarifa de periódicos combinados a base de una gran economía a esta Agencia.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS AVISO Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias A DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal. Se admiten talones expediendo recibo de ellos a los consignatarios, en los Despachos Centrales de las Compañías de los Ferrocarriles de M. Z. A. y M. C. P. Alcalá, 12, y NORTE, Mayor, 32

JABON DE LAS MONEDAS EL MEJOR JABON DE TOCADOR A BASE DE JAZMIN, UNICO QUE DESDE HACE SEIS AÑOS CONSERVA EL PRECIO DE UNA PESETA LA PASTILLA CONTIENEN EN LA PASTA MONEDAS DE ORO (20 Y 10 PESETAS) Y DE PLATA (2, 1 Y 1/2 PESETAS) EN PROPORCION DE UN CUARENTA POR CIENTO DE VENTA EN TODA ESPAÑA. PEDIDOS AL POR MAYOR. PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA. CALLE DE ALCALA, NUMERO, 9.-MADRID

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

ALMONEDAS Amoneda tres pisos, alcoba Imperio, salón moderno, piano, comedores, despachos, camas doradas, armarios. Barco, 6. ALQUILERES Habitaciones exteriores, cecero cocina. Porfallo, 7, primero izquierda. Cedo sala para oficina cosa antigua. Amor de Dios, 12, primero. Gabinete dos caballeros. Infantas, 20, segundo. Cuartos desahogados próximos ídem. Agencia, San Lorenzo, 3, Tres, seis. Cedo gabinete amueblado. San Bernardo, 42, tercero izquierda. Señora, gabinete caballero, sacerdote. Palma, 27, principal, derecha. Casa formal cede habitación. Valverde, 38, bajo. Hermosos y bonitos gabinetes, con, sin. Calle Independencia, 2, tercero derecha. Señora cede gabinete independiente. Razón: Fuencarral, 18, Agencia.

COLOCACIONES DEMANDAS Deseo servir a señora, sacerdotita o familia tranquila. San Hermenegildo, 32, principal, izquierda. OFERTAS Sustitutos para Africa, se admiten; buen premio. Encarnación, 17. Faltan maquinistas oficiales, aprendizas, ropa blanca. Ocho horas. Amparo, 29, segundo izquierda. Urgen camareros para Zaragoza. n. Juanelo, 10, primero izquierda. Sastre necesita buenas oficiales y ayudantes de obra fina. Inútil sin saber obligación. Calle de Zurbarán, 32. Zapateros: Falta ayudante aprendiz seña clavado. Amparo, 77. Se necesita buena oficial. Taller de plancha. Infante, 4 y 6. Camiseras. Faltan maquinistas y ojadoras. Magallanes, 9.

COMADRONAS MANICURAS Masajista. Belleza, manicura; servicio domicilio. Ruiz, número 11, teléfono 1.200 J. COMPRAS Platero de lunas. Compra lunas y cristales. Navas de Tolosa, 7. Compra alhajas, papeletas Monte, dentaduras. León, número 37, platería. Señor particular compra mobiliarios completos. Barco, 6, principal. Teléfono 38-84. Compra muebles de todas clases, colchones, alfombras, ropas, relojes, máquinas coser, bicicletas, gramófonos, cajas caudales, papeletas Monte, lana suelta, de 2 a 5 pesetas kilo, alhajas, vajillas, maletas y saldos de todas clases. Teléfono 51-18. Luna, 23, Estrella, 10, compra y venta. Matanza. Antigüedades. Compra toda clase. Pago bien. Huertas, 12. Partos: Asunción García, hospedaje, consultas reservadas. Mostenses, 19. Compra mobiliarios, objetos, cuadros. Quesada. Silva, 39, Teléfono 92-33 Z.

CONSULTAS MEDICAS Clinica Mateos. Consulta medicina general; especialidades estómago, urinarias, mujer, debilidad. Gratis, siete noche. Consultorio García Pérez.—Enfermedades crónicas: gonorrea, secreta, piel, matriz, hipotencia, esterilidad. Consultas y por correo. Gerona, 8 (Santa Cruz). ENSEÑANZAS Alumnos, alumnas. Caligrafía, Contabilidad, Taquigrafía, Mecanografía. Clases individuales. Ingreso en Bancos, oficinas, ministerios, ferrocarriles. Calle Santiago, 6, Blasco. Contabilidad, Aritmética. Preparación Bancos, oficinas. Ventura Rodríguez, 18; oficial Banco España, Benaliga. Bachillerato abreviado. Estudios por correspondencia. Academia Marina. Silva, 45. Francés hablado, traducido, 5 pesetas mes. Jardines, 40.

MODISTA Enseñanza corte, confección; preparase vestidos, patronos. Palma, 27. Correos. Clases particulares Aritmética, Sagasta, 9, segundo izquierda. Cupletistas: enseñanza modernísima. Contratamos discípulos. Hispania. Venegas, 5. Profesor particular. Aritmética, Álgebra, Geometría. Monteleón, 8, tercero, izquierda. HUESPEDES En familia, habitaciones exteriores. Porfallo, 7, primero izquierda. Huéspedes. Bonitos gabinetes. Ruiz, 11, principal izquierda. Pensión francesa, Atocha, 10. Alquilarse habitaciones; ascensor, baño. Admito huésped. Costanilla San Andrés, 6, primero centro. A bonos comida familiar, noventa pesetas mes. Dosengano, 27, primero, dcha. Pensión Joaquina. Cruz, 23, principal, servicio esmerado. Dos huéspedes a 4,00. San Leonardo, 6, principal. Particular pensión económica. Espaciosa habitaciónes amigos. Atocha, 103.

Particular hermosas habitaciones para dos, tres amigos, con, sin. Carretas, 39, tercero izquierda, ascensor. Huéspedes precios económicos. Cruz, 37-39, segundo derecha. NODRIZAS Nodrizas de Montaña y Galicia. Palma, 7. La mejor Agencia. Urgen nodriza joven. Carretas, 39. SASTRES Luis Romero, sastre. San Fernando, núm. 2. Géneros de todas clases. TRASPASOS Centro de traspasos. Bolsa, 3. Nos encargamos de traspasar establecimientos. Profrutud y reserva. Informes gratis. Deseo tomar traspaso casa pensión céntrica. Travesía Pozas, 1, segundo. Traspaso cacharrería con muebles, por no poderla atender. Buenavista, 20.

Taberna, casa comidas, bar, tomo subarriendo. Mancoebos, 6, cuarto, izquierda. Traspaso taberna, pipas, barriles, pellejos, aguardientes. Sombroretos, 3. Actividad, discreción, moralidad para traspasar, adquirir establecimientos. Palafox, 12, cacharrería. Locales Puerta Sol, Barquillo, Preciados, Mayor, Carretas, Alcalá, Fuencarral, Ancha, Carranza, adyacencias. Palafox, 12, cacharrería. Panaderías, lecherías, fruterías, cacharrerías, tabernas, bares, restaurantes, peluquerías. Palafox, 12, cacharrería. Negocio bar, 16.000 pesetas. Razón: Cava Baja, 30, principal. Cacharrería asegurada incendio 10.000 pesetas traspaso barato; alquiler siete duras. Palafox, 12, cacharrería. Traspaso taberna. Razón: Esperanza, 10, verdulería. Traspasaré panadería-lechería por ausencia. Razón: Travesía Conservatorio, 8, portería. Se traspasa huertería y frutería. Campoamor, 2. Tratar, de once a dos. Traspaso cacharrería con muebles, por no poderla atender. Buenavista, 20.

VARIOS Jimeno, mecánico, automovilista, reparaciones. Velázquez, 48. Se desea piso de pesetas cien a ciento cincuenta, matrimonio sin hijos, orientación saliente o medio día. Al convenir el piso se gratificará con cien pesetas. Escribid: Continental, Alcalá, 2, para Francisco. VENTAS Sabañones: Curación garantizada. Linimento Tortosa. Venta: Barquillo, 23, farmacia. Perro precioso, galgueto inglés. Cuesta Santo Domingo, pajarería. A linaque Amor, 1, 16; al linaque Cupido, 0,75; al linaque, kioscos, puestos. Vendo máquina Singer. Cava Baja, 7, pral, centro. Camisetas. Estuches. Gemelos. Botonaduras. Nuevos. Ocasión. Cava Baja, 30, pral. Negocio bares. Máquinas automáticas. Almedras baratas. Cava Baja, 30, pral. Cuadro japonés de mérito. Ocasión. Cava Baja, 30, principal. Bicicleta Diamant, superior, equipada. Prado, 12, pajarería.